

El Ruedo



5
PTS

Cayetano Leal, "PEPE-HILLO"



Cayetano Leal, «Pepe-Hillo»



Un buen lance de «Pepe-Hillo»

VAMOS a dedicar nuestro recuerdo de este día a un simpático matador madrileño, digno de mejor suerte, el que, pese a su mucha afición, gran voluntad y extraordinario arrojo en sus comienzos, no logró elevarse, en la práctica de la profesión taurina, a la altura de sus anhelos y esperanzas. Diversos factores contribuyeron a ello, siendo uno de los más destacados la estética de su figura, no poco desgarbada, y su carencia de finura, de gracia, de esa alegría que los lidiadores andaluces saben imprimir a sus labores con el capote y la muleta.

Cayetano Leal se defendía en el oficio con derechos de valentía únicamente, pues su toreo era basto y carente de recursos para sacar partido de las reses que llegaban a la muerte suaves y manejables.

Ocupó buen lugar durante su carrera de novillero, porque los públicos no exigen a los muchachos principiantes otras condiciones que pundonor y valentía, pero ya de matadores de toros se requiere habilidad y arte, y como de esto anduvo siempre en precario el diestro madrileño, su cartel decayó vertiginosamente, habiendo temporadas que sólo toreó una o dos corridas y algunas en que no llegó a vestir el traje de luces. Otra de las causas de su olvido por las Empresas españolas fué sus reiteradas estancias en los países americanos, donde en principio logró despertar entusiasmos que pronto se apagaron por la gran concurrencia de lidiadores más artistas, más dominadores de los secretos del oficio.

Vamos a esbozar unos apuntes biográficos del lidiador objeto de nuestro estudio. Cayetano Leal y Casado vió la luz en la población de Leganés (Madrid) el 7 de agosto de 1867.

Con relación al año del suceso, hemos de advertir que nuestros apuntes no están de acuerdo con los de algunos biógrafos, que señalan el de 1865, pero haremos constar que la referencia nos la facilitó el propio interesado, cuando en 1911 preparábamos las cuartillas para la obra "Las estrellas del toreo", escrita en colaboración con el que fué nuestro querido amigo don Manuel Serrano, "Dulzuras", que gloria goce.

Los padres de Cayetano, industriales tableros, trasladaron a Pinto su residencia, y aquí se crió el muchacho, el que luego de cursada la primera enseñanza trabajó en la industria paterna, en la que se familiarizó con el manejo del ganado va-

cuno, y de ahí surgió su vocación taurina, practicada primero en los corrales del matadero local y luego en alguna capea de los pueblos cercanos.

No conforme con tales aficiones el autor de sus días, le matricularon en un colegio para que cursase las asignaturas del bachillerato, suponiendo que en los años de estudio olvidaría sus anhelos por la carrera del toreo.

Terminó sus estudios en 1886 y abiertamente manifestó a sus padres que no se molestasen en contrariar sus aficiones, pues estaba decidido a la práctica profesional del arte de la lidia.

En el siguiente año, 1887, ya vistió la ropa de torear, tomando parte en las funciones de algunos pueblos de Castilla la Nueva, cundiendo rápidamente la fama de torero arrojado y de matador seguro.

Poco más de media docena de corridas había toreado en Plazas de provincias cuando hizo su aparición en la de Madrid, para estoquear el primer morucho de la novillada del 15 de agosto de 1887, agrandando su trabajo.

Mistió este día un traje al estilo de la época de José Delgado, "Illo", y de tal suceso le quedó el apodo, que el público le aplicó y que el diestro aceptó para su carrera.

Al finalizar la temporada española embarcó para Méjico, donde toreó a las órdenes de Ponciano Díaz —lidiador y empresario de aquella Plaza— como banderillero y sobresaliente de espadas.

Gustó su valentía y la rapidez con que estoqueaba el último toro en cada fiesta, y en su deseo de corresponder al aprecio de aquella afición practicó, con mejor o peor fortuna, pero siempre con grandes deseos, variadas suertes del toreo, entre ellas la de matar algunos toros recibiendo. Su fama recorrió toda la república, y la Empresa de Puebla de los Angeles, que tenía en arriendo otras varias plazas, le contrató por 25 actuaciones, en las que alternó con los matadores españoles

En sus tiempos de novillero fué un matador bravo y seguro, mató bien muchos toros y se le llamó el Mazzantini de los matadores de novillos.

"Dulzuras y Recortes". "Las estrellas del toreo".

Diego Prieto, "Cuatro-dedos", que le dió la alternativa en dicha Plaza el 29 de septiembre de 1889, cediéndole un toro de A'onso. Siguió con éxito sus campañas en aquel país, trabajando con los espadas Centeno, "El Ecijano", Hermosilla, "Zocato", "Lagartija", "El Tortero" y otros de modestas categorías; prolongó su estancia allí hasta 1891, en que hizo su primer viaje al Perú, y en 1892 regresó a España, presentándose en Madrid como novillero —por no ser valederas las alternativas americanas— el 29 de junio del citado año, no desagrando su trabajo, y sumando en total unas 30 novilladas en las Plazas de su patria tanto este año como el siguiente de 1893.

Volvió a las tierras mejicanas, donde ya no despertó el interés que anteriormente, desconociendo bastante su cartel por la concurrencia de nuevos y más hábiles y vistosos lidiadores.

En uno de sus retornos a la patria la Empresa madrileña, atendiendo eficaces recomendaciones, le facilitó el que recibiese la alternativa, organizando para el 24 de octubre una corrida, que hubo de suspenderse por lluvia, y, al fin, se verificó el siguiente día, con un tiempo infernal de agua, frío y ventisca, la Plaza casi vacía, y para que todo fuese aparente, las reses de Moreno Santamaria lidiadas resultaron mansurronas e ilidiabiles como moruchos serranos. Tanto el nuevo matador, a quien Luis Mazzantini cedió los trastos y el primer toro, "Huerfanito", como Antonio Fuentes, que era el segunda espada, procuraron despachar pronto aquella bueyada. Desde esta fecha sus contratas escasearon de tal modo que ningún año llegó a la docena de corridas ajustadas, y hubo temporadas en que tomó parte en una y dos corridas y alguna en que no consiguió vestir el traje de luces.

¡Triste final de carrera de un torero que siempre conservó el único triunfo de la baraja taurina, la valentía!

Como en nuestra raza siempre hubo más cigarras que hormigas, los ahorros que pudo hacer en sus buenos tiempos se esfumaron rápidamente, comenzando para el infortunado lidiador la época de privaciones y penurias.

Su dignidad no le permitía ir viviendo a costa de sus compañeros y parientes, y alejándose por completo de los centros relacionados con la Fiesta, buscó en el trabajo manual la manera de cubrir sus necesidades, alistándose en unas obras madrileñas de gran importancia como peón de albañil.

Así trabajó algún tiempo, hasta que, enterado de su situación el estupendo y admirado escritor taurino Curro Castañares, tomó la iniciativa para ver de mejorar la situación del arrumbado espada, y fué organizada una corrida en Madrid, el 23 de octubre de 1915, en beneficio del pobre diestro, que en ella mató el primer toro, haciendo la de los restantes Vicente Pastor, "Mella", "Punteret", "Alita", "Gallito" y "Algabeño II".

Los rendimientos fueron buenos, y con ellos, bien administrados, vivió Cayetano Leal hasta el 17 de abril de 1950.

Tanto Cayetano como sus hermanos Luis, Eduardo y Simón, fueron, como buenos madrileños, personas serias, correctas y de corazón excelente, por lo que tuvieron muchos y buenos amigos en los aficionados de la corte.

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75. Teléfs. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XI - Madrid, 25 de marzo de 1954 - N.º 509



Las novilladas de los días 17 y 18 y la corrida del 19 en Valencia

COMO cierre del programa taurino fallero, el día de San José se celebró la única corrida de toros organizada en estas fiestas. Había despertado interés, y la Plaza registró un lleno completo en el sol y una magnífica entrada en la sombra.

Estaban anunciados seis toros de don Antonio Pérez, pero al ruedo tan sólo salieron tres de este hierro, siendo los otros del de Herederos de Montalvo. Se lidiaron éstos en primero, segundo y sexto lugar.

El encierro estuvo magníficamente presentado. Fue una corrida con toda la «barba», en cuanto a edad y peso. El promedio en canal de los seis toros fué 314 kilos, habiendo bicho que pesó más de trescientos cuarenta. Una corrida así era lo más natural que no saliese buena. En general, los seis toros fueron mansos, y algunos sacaron mucho poder, derribando con estrépito a los picadores. Cierzo que

EL DIA 17 LIDIARON RESES DE BENITEZ CUBERO, MANUEL CASCALES, CARLOS CORPAS Y «CHAMACO». CORPAS CORTO OREJA EN SUS DOS NOVILLOS Y «CHAMACO» OYO DOS AVISOS

EL DIA 18 LIDIARON SEIS NOVILLOS DE ESCUDERO Y DOS DE DOMEQ. «SOLANITO», CURRO PEREZ, «EL TURIA», Y «CHAMACO». BUENA TARDE DE PEREZ Y EXITO. CON OREJA. PARA «EL TURIA»

EL DIA 19 MATARON TRES TOROS DE ANTONIO PEREZ Y OTROS TRES DE HEREDEROS DE MONTALVO, DOMINGO ORTEGA, JUAN MONTERO Y DAMASO GOMEZ. LOS TOROS DIERON UN PROMEDIO DE 314 KILOS EN CANAL

cia la rotura de la taleguilla. Con la espada estuvo Montero desafortunado.

En su segundo se promovió una gran bronca, por estimar el público que el picador le había pegado al bicho demasiado fuerte. Esto desconcertó a Montero, que tampoco en esta ocasión pudo realizar faena brillante, por lo que escuchó manifestaciones de desagrado.

Dámaso Gómez pudo conseguir un gran triunfo en su primero; pero la actitud del público que protestó al torero, cuando éste brindaba desde los medios, le desconcertó, y aunque dió algunos muletazos sueltos de gran calidad, no ligó la faena y el éxito no llegó. Menos podía llegar en el sexto, que fué un verdadero marrajo con mucho poder. Dámaso se limitó a trastearlo por bajo y lo mató con brevedad.

Los bichos dieron el siguiente peso en canal: 311, 290, 335, 306, 314 y 341 kilos, respectivamente.



Va a empezar la corrida de toros. Domingo Ortega charla con Antonio Márquez

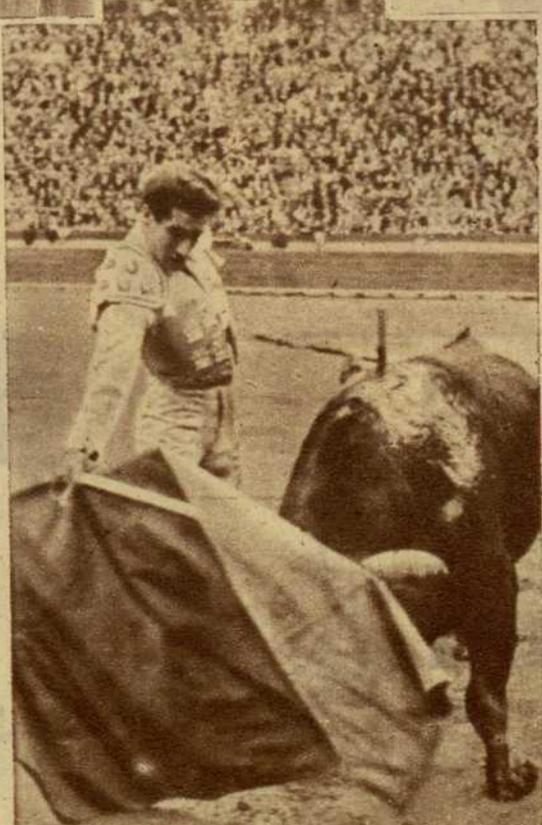
Un rodillazo de Domingo Ortega a un «pavo» muy bien armado



ninguno de ellos sacó peligro ni dificultades serias. Fueron los mejores los lidiados en los tres primeros lugares.

Domingo Ortega, que tan gran triunfo consiguió en este ruedo en la última corrida de la temporada, no convenció en esta ocasión a los aficionados que acudieron a verle. El maestro se puso algo a la defensiva, aunque en algunos momentos hizo gala de su dominio; en general, su labor careció de brillantez, ya que los toros no estaban para filigranas. Toreó por la cara a sus dos toros. Al final escuchó manifestaciones de desagrado.

Juan Montero demostró en todo momento una gran voluntad, pero también exceso de nervios, que hicieron que su labor resultase deslucida. Era mucha corrida aquella, máxime cuando era la primera de respeto que se enfrentaba, después de la gravísima cogida que sufrió en Murcia. Su primer toro le cogió de forma emocionante, lanzándole al aire y tirándole, luego en el suelo, varios hachazos. Por fortuna, el percance tan sólo tuvo como consecuen-

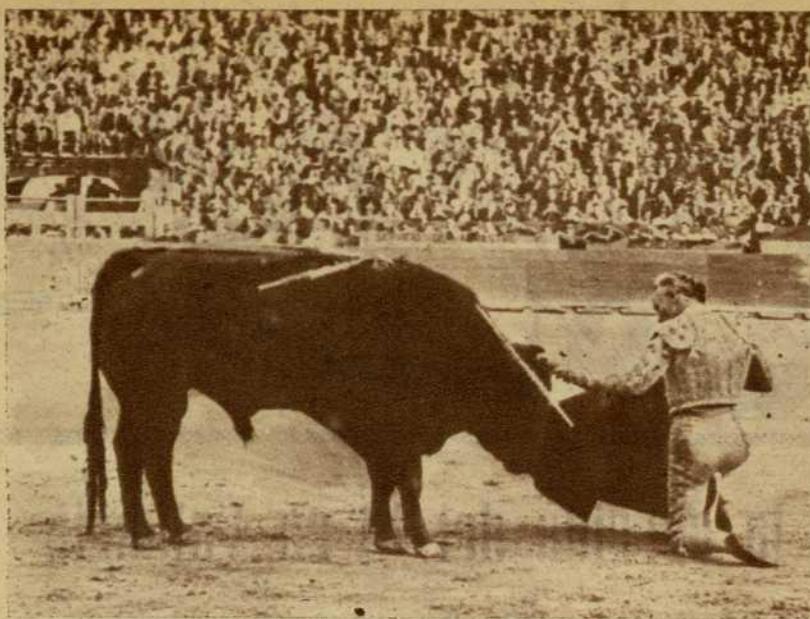


En el segundo festejo taurino del programa fallero tuvimos también sustitución de ganado. Estaban anunciados novillos de Guardiola, pero éstos fueron desechados, y para sustituirlos se trajo, de prisa y corriendo, una corrida de Sánchez Fabrés, que fué descajonada horas antes de salir al ruedo. En vista de lo descontento que salió el público de la primera novillada fallera, a consecuencia del insignificante tamaño del ganado, la Empresa de la Plaza, que tenía en los corrales tres novilladas, no quiso exponerse a un nuevo desastre, y no dudó en traer, para ser lidiada como novillada, una verdadera corrida de toros. Porque no otra cosa fué el encierro enviado por Sánchez Fabrés. Una corrida de toros por el peso y por la edad. Los seis bichos fueron preciosos, cómodos de cabeza y sin dificultades para los toreros. De los seis, los mejores, a nuestro juicio, fueron el primero y segundo, y los menos apropiados para realizar el toreo que hoy priva, los corridos en cuarto y sexto lugar.

Manuel Cascales tuvo el éxito en sus manos en el primer novillo, pero lo dejó escapar, ya que se vino abajo en la segunda parte de la faena y luego con la espada no estuvo afortunado. No obstante, cuando se deshizo del bicho fué aplaudido y dió la

Uno de los varios magníficos muletazos que dió Dámaso Gómez a su primero

LAS CORRIDAS DE L



Un adorno de Domingo Ortega, demostrativo del dominio del maestro



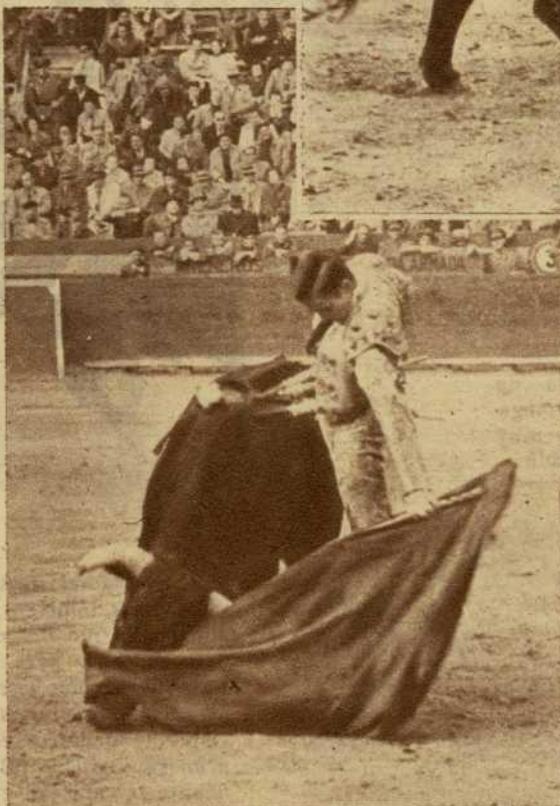
Juan Montero estuvo voluntarioso, pero no logró redondear su actuación



vuelta al ruedo. En su segundo, que llegó al último tercio con genio, Cascales no se confió toreando y tampoco tuvo suerte con la espada, por lo que el público le manifestó su descontento.

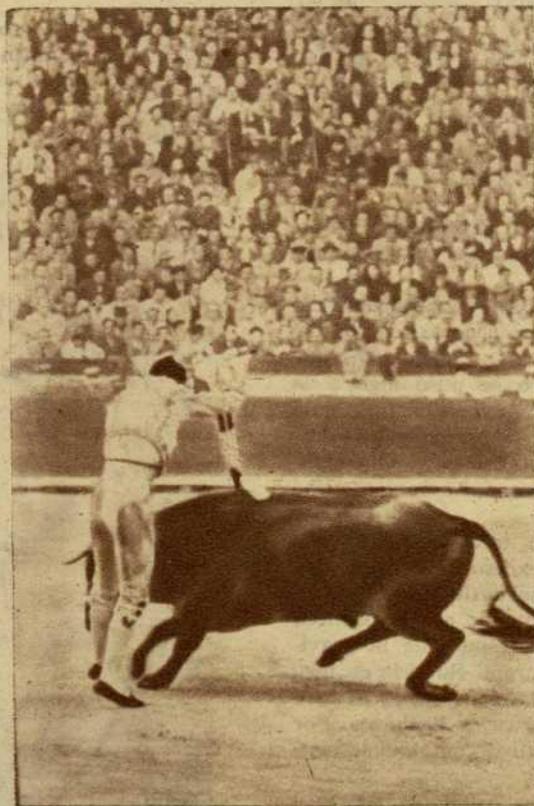
Carlos Corpas redondeó una tarde triunfal, mostrándose como un matador de toros cuajado que domina todos los tercios de la lidia. La faena de su primer novillo fué magistral. Toreó muy bien con el capote, clavó con elegancia y dominio tres magníficos pares de banderillas y llevó a cabo una artística faena de muleta que fué acompañada por las ovaciones y la música. Terminó de un pinchazo y una estocada superior, y en medio de grandes aplausos se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo. En su segundo volvió a lucirse con el capote. Clavó cuatro enormes pares de banderillas, entusiasmando de tal forma, que el público pedía la oreja, y fué obligado Corpas a dar la vuelta al ruedo. El bicho llegó gazapeando a la muleta y Corpas lo toreó por bajo como un consumado maestro. Remató de una estocada fulminante, y de nuevo se le concedió la oreja, recorriendo el ruedo entre aplausos y saliendo a hombros al final del festejo.

La novedad en el cartel era Antonio Borrero, «Chamaco», paisano del «Litrí», que venía con la aureola de los grandes éxitos conseguidos recientemente en Málaga y Barcelona. A pesar de no tener suerte en esta su primera salida al ruedo de Valencia, creemos que estamos en presencia de un torero. Tiene valor y le da a lo ejecutado esa emoción y sensación de tragedia que hoy gusta al público. Desde luego tiene aún mucho que aprender, pues con el capote es casi nulo y con la espada no le encuentra la muerte a los cornúpetas; tanto es así, que en su segundo novillo escuchó dos avisos. El público salió desorientado con «Chamaco», quedando flotando en el ambiente la



El torero murciano Manuel Cascales en un natural al primero

Nota destacada de la corrida la el poder de los toros lidiados (Fotos Vidal)



Carlos Corpas en uno de los magníficos pares que puso al segundo

incógnita de si este diestro viene en plan revolucionario.

...

El cartel original de la tercera novillada fallera sufrió dos modificaciones. La primera fué referente al ganado. Como se esperaba, no se lidiaron los novillos de Benítez Cubero —seis cucarachas con cuernos— siendo sustituidos por otros seis ejemplares de Escudero (antes Albaserrada). La otra modificación fué referente a los toreros, pues se incluyó en el festejo a «Chamaco», añadiendo a los seis bichos de Escudero del marqués de Domecq.

Por la mañana corrió el rumor de que iba a torrear Carlos Corpas, pero no fué así, siendo Antonio Borrero el que hizo el paseíllo junto a «Solonito», Carrero Pérez y «El Turia».

Una tarde calurosa, debido al interés de la combinación, hizo que la Plaza registrase una magnífica entrada.

GABARDINAS, TRINCHERAS E IMPERMEABLES

AUTÉNTICOS PRECIOS DE FABRICA



DETRAS DEL AYUNTAMIENTO

Gran colección de artículos canutillo, tornasoles, otomanes, etc. Modelos comandos, burberry y clásicos para señora, caballero y niños

F. Valls Viña

Fábrica y despacho:

SACRAMENTO, 5 - Tel. 227228 - MADRID

(Detrás del Ayuntamiento)



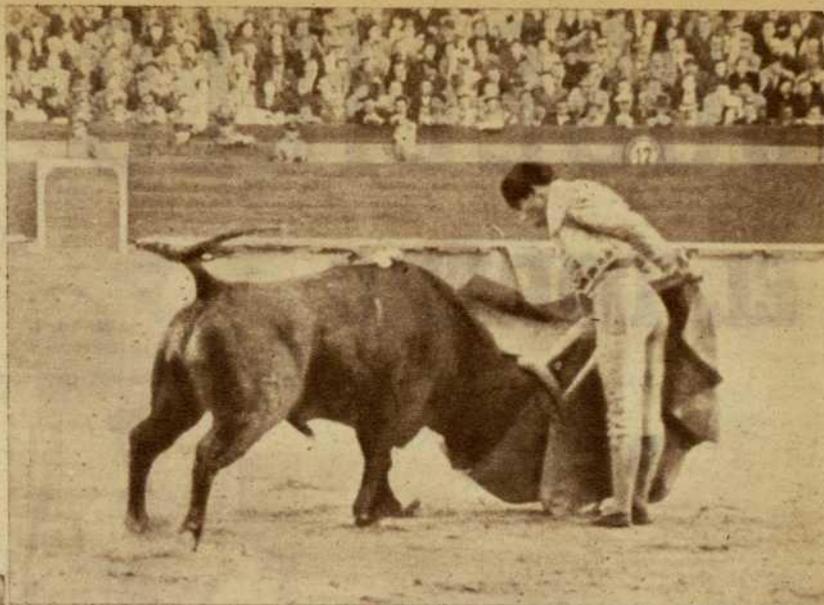
FALLAS VALENCIANAS



Corpas, que cortó oreja en sus dos novillos, viendo doblar a su primero



«Chamaco», lanceando al costado por detrás durante la lidia del tercero



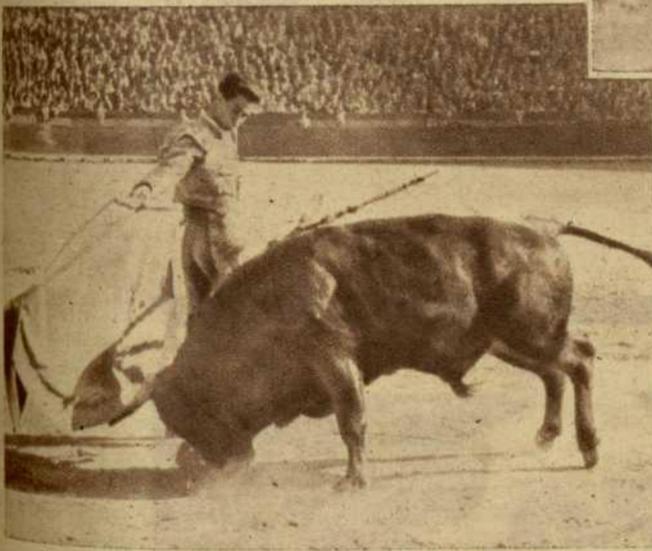
Los novillos de Escudero estuvieron bien presentados y fueron cómodos de cabeza. Con respecto a la bravura fueron bastante desiguales, pues junto a novillos bravos salieron otros con casta de la mala. De los seis, los mejores fueron segundo y séptimo, y los más dificultosos, el sexto y el octavo. Los de Domecq fueron terciados y sacaron mucho temperamento, por lo que resultaron peligrosos. Se lidiaron éstos en tercero y quinto lugar.

«Solanito» no pudo añadir en esta ocasión un éxito más a los muchos que lleva conseguidos en esta Plaza. Su labor no pudo alcanzar gran brillantez, a causa de las condiciones de su primer novillo y de tener la desgracia de ser cogido por su segundo. Hizo cosas sueltas en el primero, que se aplaudieron, sobresaliendo unos pares de banderillas y varios muletazos de gran calidad dados por el pitón derecho, ya que por el otro lado el bicho se colaba. Mató pronto y fué aplaudido. Al banderillar a su segundo fué arrollado, siendo retirado, conmociona-



Una de las muchas cogidas que sufrió el diestro onubense el día 17

Un muletazo, parece una «pedresina» de rodillas, de «El Turia» al séptimo



Una manoletina de «Solanito» durante la faena que hizo a su primero

do, a la enfermería, de donde salió cuando ya Curro Pérez había matado al novillo.

El valenciano Curro Pérez, sin conseguir trofeos, tuvo una brillante actuación. En todo momento se mostró valiente y voluntarioso. Aprovechó las buenas condiciones de su primer enemigo, y tanto con el capote como con la muleta lo toreó magistralmente, entre ovaciones y música. No tuvo suerte con la espada, y por ello perdió la oreja, que por la faena tenía bien ganada. En el que mató en sustitución de «Solanito» estuvo eficaz, matándolo de una buena estocada, por lo que fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo. En el segundo suyo se limitó a salir

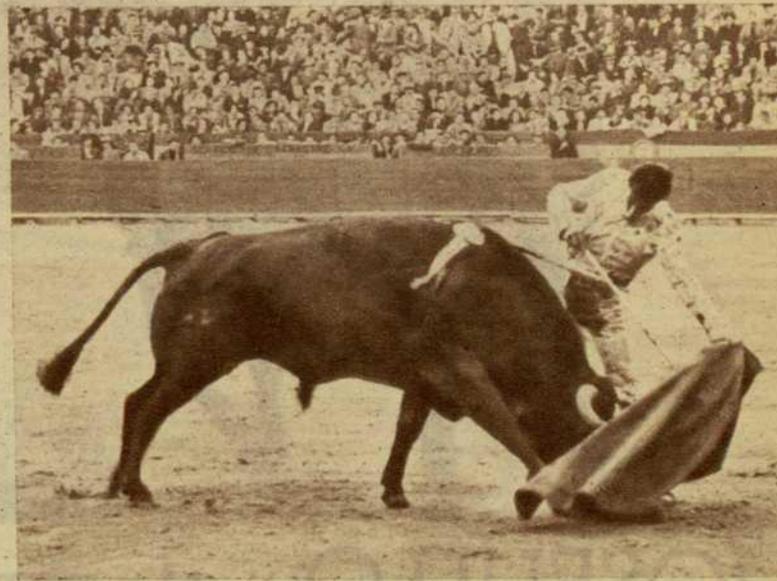


Curro Pérez en un muletazo a su segundo novillo, como se ve, de pocas carnes

del paso, ya que el bicho no estaba para florituras. «El Turia» se enfrentó, en primer lugar, con uno de los novillos de Domecq, que sacó mucho genio. El diestro, ansioso de conseguir el triunfo, se mostró valiente, siendo cogido de forma emocionante. Intercaló algunos muletazos de gran clase, pero estuvo pesado con la espada y escuchó un aviso. En el séptimo, Francisco Barrios consiguió un éxito grande. «El Turia» hizo una faena repleta de arte que entusiasmó a la concurrencia. A pesar de matar al tercer viaje, el público le ovacionó con entusiasmo, y entre aplausos dió el diestro la vuelta al ruedo, llevando en la mano la oreja del novillo.

«Chamaco» continúa, después de esta actuación, inédito en Valencia. Puso mucha voluntad en su labor y se mostró valentísimo, pisando un terreno inverosímil y vaciándose los astados de forma inconcebible. Pero el éxito grande no llegó y el público salió algo defraudado. De todas formas se espera a «Chamaco», y cuando toreé de nuevo el público irá a verle.

J. LLORET



«Chamaco», que tampoco convenció en su segunda salida, muleteando al octavo

JOSELILLO DE COLOMBIA

EL TORERO

DE LOS

GRANDES

TRIUNFOS

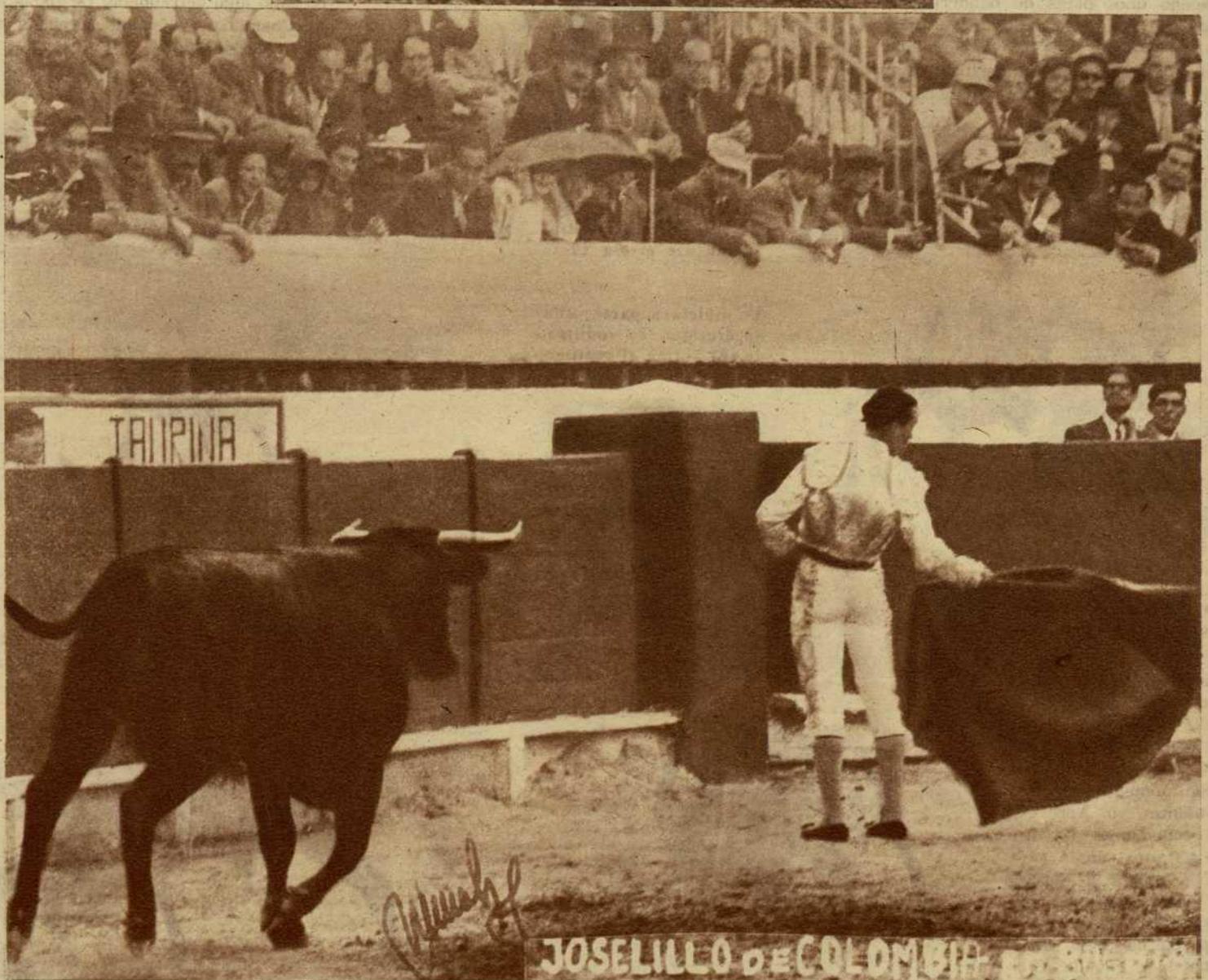


GANADOR

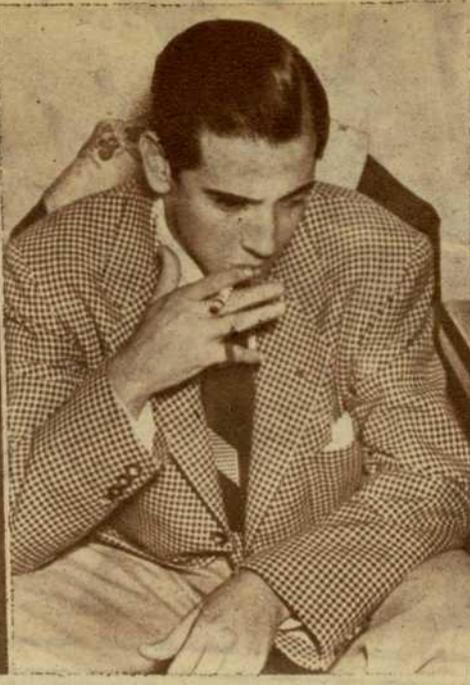
DE LA

OREJA

de ORO



JOSELILLO, el matador de toros de 1954



«Me ocurría que tenía dos hierros por dentro del hueso del brazo, que me pusieron para poder hacer la campaña de América, y me seguían molestando»

«En Méjico se va a un restaurante y de propina hay que dar doce o catorce duros. Por un «coca-cola», que vale un duro, dos o tres de propina»

«Quitando un torero español, todos nos hemos llevado bien en Méjico. —Es V. demasiado curioso ¿Quiere saber quién es?...»

«Aunque hasta ahora no dispuse de medios económicos, siempre me porté bien en casa. Si fué preciso trabajar trabajé»

ANTONIO Chenel, «Antoñete», regresó de América y se fué a Barcelona para que un cirujano le interviniese de nuevo el brazo lesionado, en la temporada anterior, ya que le restaba fuerzas para la profesión. De vuelta de la capital catalana, le digo:

—¿Qué ocurre con ese brazo, hombre?

—Pues que tenía dos hierros por dentro del hueso que me pusieron para poder hacer la campaña de América, y me seguían molestando. Ahora los han extraído y me han dejado perfectamente. Esta fué la causa de no poder aceptar contratos para actuar en distintos Estados de aquellas tierras.

—Háblame de América.

—Me ha gustado.

—¿Qué país más?

—Nueva York.

—¿El público mejicano?

—Ha estado bien.

—¿Y «Antoñete»?

—Regular. No estoy descontento.

—¿Has ganado mucho?

—Regular.

—¿Has gastado mucho?

—Regular.

—¿Vida cara?

—¡No me hable!

—Pues habla.

—Mire usted, allí se va a un restaurante, y de propina por servir la comida hay que dar doce o catorce duros. Por un coca-cola, que vale un duro, dos o tres de propina. Una carrera en un taxi, que puede importar dos duros, el doble de gratificación.

—¿Lo más caro?

—La ropa de vestir. Una americana corriente, mil pesetas.

—¿Qué vida hacías?

—Sencilla. Julio Aparicio y yo íbamos juntos siempre, como buenos madrileños. Pero allí ha habido «guasa», ¿sabe?

—Aclárame eso.

—Me refiero a otros toreros españoles.

—¿No os habéis llevado bien?

Los toreros hablan de todo menos de toros

«ANTOÑETE»

De lo visto en América, Nueva York. - Julio Aparicio el mejor amigo. - El carácter de la mujer mejicana. - Un coche y un abrigo para la madre. - «Hincha» del Madrid. - Chico tímido. - De botones a figura del toro



«Antoñete», visto por Córdoba

—Quitando uno, todos perfectamente.

—¿Tu mejor amigo?

—Julio Aparicio. Cuando no toreaba yo, me invitaba él para que le acompañase en los viajes, y viceversa. Ya le he dicho que no nos hemos separado.

—¿Novias?

—Nada de eso.

—¿No se dan bien las mejicanitas?

—Tienen un carácter...

—Carácter.

—Yo no las he tratado a fondo, pero no son como aquí.

—¿Qué has traído de América?

—Un coche, un buen abrigo para mi madre y algunas chucherías más.

—Aparte la profesión, ¿qué te distrae?

—El cine y el fútbol.

—¿«Hincha»?

—Del Madrid, hombre.

—¿Entiendes de fútbol?

—Creo que sí.

—¿Partidario de la WM?

—Sí. Con ese sistema se juega mejor.

—¿Qué jugador te ha gustado más con la pelota en los pies?

—César.

—¿Relación entre un futbolista y un torero?

—El toro es una cosa única, nada hay que se le parezca. Claro que el fútbol tiene también su emoción.

—¿Cómo ves a «Antoñete»?

—Como una buena persona.

—¿Dirán todos lo mismo?

—Quizá no. A veces, para contentar a unos hay que descontentar a otros. Es la vida.

—¿Tímido o audaz?

—Muy tímido.

—¿Qué te retrae?

—Mire, yo rehuyo toda exhibición; me gusta pasar inadvertido siempre.

—¿Qué te gusta?

—Hacer la vida normal de un chico de mi edad.

—Años.

—Veinte.

—¿Dinero?

—Algo hay.

—¿Guardas todo?

—Sí.

—¿En qué piensas emplear el primer dinero?

—En poner un negocio para mis hermanos; lo que ellos quieran.

—¿Familia?



El diestro madrileño «Antoñete» con los dos hierros que le han extraído entre las manos, charla con su apoderado, señor González Vera, sobre la campaña a empezar ahora en España (Fotos Martín)

—Larga. Padres y seis hermanos más. Cuatro, casados.

—¿Tu mejor acto en la vida?

—Aunque hasta ahora no dispuse de medios económicos, siempre me porté bien en casa. Si fué preciso trabajar, trabajé.

—¿En qué?

—Estuve de «botones», primero, y después en un taller de pintura.

—¿Buen pintor de brocha gorda?

—Fatal.

—¿Has sufrido mucho hasta que tu nombre ha adquirido cierta categoría?

—No.

—¿Hambre?

—Nunca faltó en casa el cocido.

—¿Sigues entrenándote en la Plaza de las Ventas.

—No.

—¿A dónde vas?

—Cojo el coche, salgo a las afueras, y en cualquier sitio me paro para correr y torear un poco de salón.

—¿Te gusta hablar de toros?

—Cuando es imprescindible. Esta interviú me ha gustado por eso.

—Y a mí por lo otro...

SANTIAGO CORDOBA



«Morenito de Córdoba» tuvo su mejor momento clavando banderillas al primer novillo de los señores Vázquez Román, que fué bueno



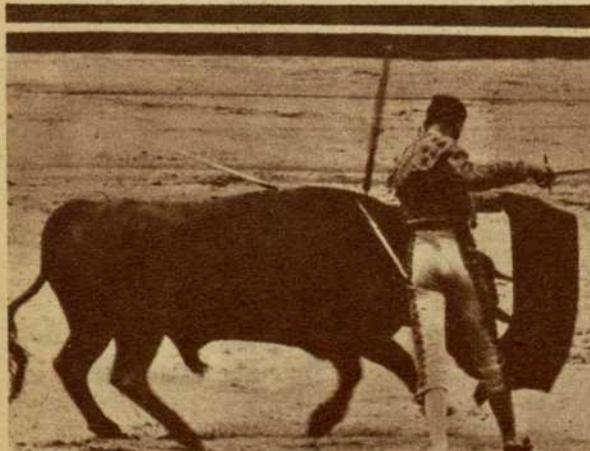
Pedro Palomo, que estuvo muy valiente, citando para dar un natural. El torero castellano fué ovacionado porque derrochó valor y toreó en algunos momentos con mucho temple y no poco sabor

GANADEROS DE RESES BRAVAS

Estos propietarios y labradores de Villanueva de las Minas, don Isaías y don Tulio Vázquez Román, sí que son auténticos ganaderos de reses bravas. Esta certidumbre hace que los titulados fenómenos se nieguen a torear las reses de la ganadería propietaria de la divisa azul, amarilla y blanca, con lo que se demuestra, por un lado, la falsedad absoluta del título que ostentan tales lidiadores, y por otro, la también absoluta equivocación en que viven sus representantes o mentores.

Quien no se estima poseedor de la gallardía necesaria para lidiar con brillantez reses como las de los señores Vázquez Román no debe tener derecho a vestir el traje de luces más que en Plazas de carros. Y quien no sabe ver las óptimas cualidades que para el triunfo de un buen torero tienen los astados de los cortijos de «Valdevacas», «Sanchas» y «Prioratos», puede dedicarse a rellenar quinielas de apuestas futbolísticas, administrar fincas, criar y vender periquitos...; a cualquier cosa que no tenga relación alguna con la dirección de los destinos artísticos de un torero.

El viernes, día 19 de marzo de 1954, fueron lidiados en la Plaza de toros de Madrid seis novillos de la ganadería sevillana de don Isaías y don Tulio Vázquez Román. Por este orden: «Maravillosos», número 12; «Heralto», número 20; «Hogareños», número 26; «Mariposos», número 12; «Inductos», número 45, y «Laboriosos», número 37. Todos, menos «Ho-



Un pase de pecho del «nuevo en Madrid», Manuel Fernández, «Carnicerito de Almería», que en algunos momentos se estiró y supo aprovechar ciertas claras embestidas de los de Vázquez



Extranjeros en los toros. En barrera una señora procura enterarse de la composición del programa, mientras su esposo prepara la máquina. La señora de delantera de tendido que ofrece fuego a un caballero, también parece extranjera, ¿no?



Palomo fué cogido y herido de consideración. Como se ve, el novillo tenía intactas las defensas y como, además, andaba sobrado de codicia, la cogida de Palomo fué impresionante

gareños, que era colorao ojo de perdiz, negros zanos y todos bonitos, bien presentados, limpios, con buenas defensas, finos, bravos y nobles. Tres fueron aplaudidos al hacer su aparición en la arena; para el tercero y cuarto se pidió la vuelta al anillo, y terminada la lidia del quinto fué solicitada, con rara unanimidad y porfiada insistencia, la aparición en el redondel del mayoral para que diera la vuelta al ruedo. El mayoral agradeció las ovaciones repetidas veces.

Una novillada excepcional.

Parece que sea ésta la clase de ganado que busquen los toreros de primera fila o aquellos que aspiran a ocupar puesto destacado, y no es así. Los fenómenos, o quienes por tales se tienen, les hacen ascos a las reses de los señores Vázquez Román, precisamente porque son auténticos toros de lidia.

NO INTERESA LA TERNA

Hubo muy buena entrada en el sol y mala en la sombra; tan mala, que hasta sobraron asientos en los burladeros del callejón.

No interesó la terna de matadores formada por el yo pasado «Morenito de Córdoba», el valiente Pedro Palomo y el «nuevo en Madrid» Juan Fernández, «Carnicerito de Almería». Combinación muy endeble, que, eso sí, a nadie engañó.

Pedro Palomo, cogido y lesionado menos grave por el quinto, dió la vuelta al ruedo tras despachar al segundo. Estuvo muy valiente el muchacho en este novillo. Toreó bien por bajo, dió naturales de pecho y giraldillas muy ajustadas y mató de una entera. En el quinto fué perdiendo terreno a medida que avanzaba su labor con la muleta. Los primeros pases

LAS NOVILLADAS

LA DE SAN JOSE

Reses de don Isaías y don Tulio Vázquez para Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba»; Pedro Palomo y Juan Fernández, «Carnicerito de Almería», nuevo en esta Plaza

fueron muy buenos, y luego, el segoviano, a vueltas de desarmes y muletazos por la cara, se complicó la tarea hasta que fué cogido, y herido en el muslo derecho, pasó a la enfermería.

Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba», pasó por el ruedo madrileño, como en otras ocasiones, casi inadvertido. Voy a explicar este «caso». En el primer novillo se hizo aplaudir con fuerza por tres pares de banderillas vistosas y de fácil ejecución, y en el cuarto oyó silbidos porque parte del público estimó que no debió consentir que Salcedo, que había puesto la cuarta vara contundentemente, por caída de «Aldeano Chico», pusiera la quinta, más contundente aún, cuando el «Aldeano», que era el de tanda, estaba en condiciones de picar. Estos fueron los dos momentos, bueno y malo, en que se hizo notar la presencia de «Morenito de Córdoba».

Lo demás poco fué, ésta es la verdad. Lorenzo Guirao muleteó al primero, cogido y movido, y lo mató de dos pinchazos sin exponer, otro hondo y el descabello al cuarto intento. La faena al cuarto tuvo algunos momentos afortunados, pero, en general, fué embarullada y movida. Mató de una entera y el descabello al segundo intento. Al quinto, que cogió a



También fué cogido «Carnicerito de Almería». Por fortuna no ocurrió nada grave, porque los novillos de don Tulio y don Isaías fueron muy nobles, aunque no estuvieran faltos de bravura y nervio



Tan buenas fueron las reses de los señores Vázquez Román, que hubo aplausos para todos ellos en el arrastre y para algunos, como para el tercero, que es el que aparece en la fotografía, se pidió la vuelta al ruedo

S DE MADRID

LA DEL DOMINGO 21

Reses de don José María Hernández Pla para Manuel Navarro, «Navarrito»; Francisco Ruiz y Antonio de la Cruz, éste nuevo en Madrid

Palomo, le dió una docena de pases de pitón a pitón y lo mató de una buena estocada.

Juan Fernández, «Carnicerito de Almería», hizo cosas buenas —muy pocas—, cosas regulares —bastantes— y cosas malas —muchas—. Anduvo desorientado casi siempre y medroso en todo momento. Apuntó buen estilo, pero no dió en la diana. Brindó la faena de su primero al público. El novillo, bonito, bravo y noble, le perdonó la vida en varias ocasiones. La faena de Fernández fué larga, movida, y en todos los muletazos por bajo, mediocre. Mató de media al encuentro. En el sexto no logró muletazos de calidad. Mucho movimiento, mucho codilleo y poca decisión en los cuarenta muletazos que dió. Mató de tres pinchazos, media y una entera baja.

Picaron bien Juan Avía y José Salcedo. Entre los subalternos de a pie destacó Fernando Usán.

Y esto fué lo ocurrido en la segunda función taurina de la temporada, que deparó un nuevo triunfo a los señores Vázquez Román, auténticos ganaderos de reses bravas.

Magnífica tarde ésta del primer día de primavera, y magnífica entrada en este tercer día de la temporada de 1954.



Francisco Ruiz hizo una faena muy buena al quinto; faena que de haber sido debidamente ligada y coronada con más fortuna a la hora de matar, hubiera merecido el máximo galardón

Bien presentados cinco de los novillos de Hernández Pla, dieron diferente juego. Hubo tres buenos, dos regulares y uno mediano. El sexto, descarado de pitones, como otros cuatro del lote, salió cojo y se cayó tres veces. El cuarto volvió una vez la cara a los caballos. Tomaron entre los seis diecisiete varas y derribaron en tres ocasiones. La novillada, en general, fué buena. Alguno, como el primero, por ejemplo, empezó empujando por un lado y acabó embistiendo muy bien por los dos. El tercero fué modelo de docilidad. Este tercero, el primero y el quinto fueron aplaudidos en el arrastre, a pesar de que el último de éstos fué recibido con algunas protestas porque bajó en tamaño y, sobre todo, en carnes del resto del encierro. El segundo fué pitado.

Manuel Navarro, «Navarrito», que como sus compañeros, fué aplaudido en el tercio de quites del primero, empezó bien la faena a este novillo con unos muletazos por bajo, por alto, un molinete de rodillas y cinco naturales que arrancaron muchos aplausos. Fué cogido y volteado, y cuando era conducido a la enfermería, volvió al ruedo, muleteó por bajo y mató de una entera. «Navarrito» dió la vuelta al ruedo y se retiró a la enfermería, de la que salió para despachar el cuarto. En este cuarto novillo, que tenía mucho poder, «Navarrito» toreó por bajo con el único propósito de hacerle cuadrar. Mató de dos pinchazos y una estocada y volvió a ingresar en la enfermería.

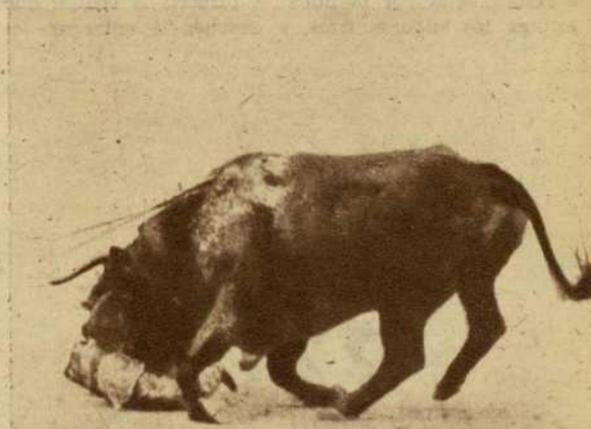
Francisco Ruiz recibió al segundo con una larga de rodillas en la que hubo derroche de valor. Muleteó con soltura y dominio y mató de media arriba. Fué aplaudido y salió al tercio. La faena que hizo al quinto la había brindado al público. Dió cuatro ayudados por alto y fué cogido y volteado aparato-



La «pedresina» de Paco Ruiz que fué premiada con una clamorosa ovación. Luego vinieron otros muletazos de excelente calidad que también merecieron los aplausos del público



Manuel Navarro, «Navarrito», en uno de los naturales que dió al primero. No redondeó la faena porque fué cogido aparatosamente, y volvió a torear fuertemente lastimado



He aquí el impresionante momento de la cogida de «Navarrito». El novillo lo cogió, lo volteó y después de lanzarlo a la arena lo buscó codiciosamente. El percance pareció mucho más grave de lo que fué

samente. Siguió con otros dos ayudados por alto, uno de pecho, una pedresina, tres naturales y dos de pecho, que le valieron una calurosa ovación. Continuó con giraldillas y manoletinas mirando al tendido, y mató de un metisaca, una estocada contraria y el descabello al primer intento. Fué ovacionado y dió dos vueltas al ruedo.

El madrileño Antonio de la Cruz, que hacía su presentación, toreó bien con el capote y en algunos quites cuajó lancés de mucha calidad. La faena que hizo al tercero, brindada al público, fué buena en su conjunto y excelente en algunos momentos repetidos. Dió veintiún naturales en tres tandas, algunos perfectos, y pases en redondo y por alto, buenos. Mató de un pinchazo sin soltar y un estoconazo a toma y daca. Dió la vuelta al ruedo. Al sexto lo muleteó por naturales, en redondo, por alto y por bajo, y lo mató de media estocada.

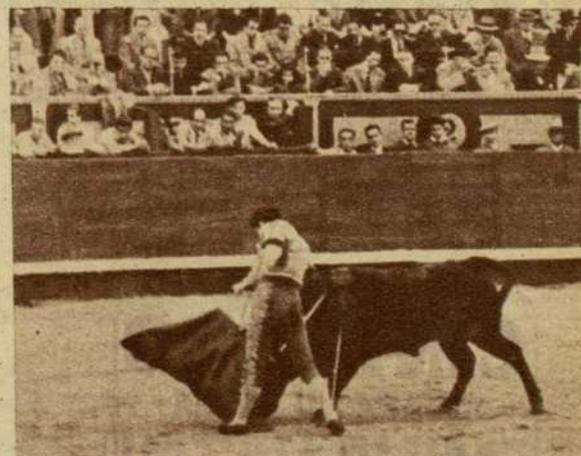
Terminado el festejo hubo aplausos para Ruiz y De la Cruz.

Antonio Coroná bregó y banderilleó muy bien. Pedro Mesa, «Estudiante», corrió valientemente al primero, y Moreno Reina hizo dos quites muy oportunos a Ruiz.

«Navarrito» fué asistido en la enfermería de un puntazo en la región escrotal y distensión en los músculos abductores.

El público, muy numeroso, como queda dicho, sabe complacido del festejo.

BARICO



El madrileño Antonio de la Cruz hizo su presentación y demostró que es un torero que sabe perfectamente lo que hace; pero le falta, a nuestro entender, un poco de decisión (Fotos Cifra Gráfico)

LOS silbatos de los guardias que regulan la circulación y las paradas de los coches a la puerta de la Plaza de toros de las Ventas suenan furiosa y encrespadamente. El chófer del taxi, con acento recortado y castizo, comenta:

—¡Qué «barbaridad»!... Cualquiera día se tragan el pito... ¡Hombre, que no es para tanto!

Y es que la Fiesta tiene violencia ibérica hasta en sus prólogos, en el nervio con que se despachan cañas o copas sobre el tablero de los puestos de bebidas, en el grito de los vendedores que ofrecen el programa o en la conminación de los alquiladores de almohadillas: «¡Que se acaban!»... «¡Que ya no quedan!»... «¡Que dentro no hay!»...

La gente llena los tendidos y aplaude a «Navarrito» —negro y oro— en el paseo. Se ve que ha dejado buen recuerdo.

Y es este novillero el que da la primera lección pundonorosa en la tarde, cuando al ser llevado por las asistencias a la enfermería, en cuanto se repone de la conmoción se zafa de los transportistas y vuelve al ruedo para reclamar muleta y espada. Primero le echan agua por la nuca, le ofrecen la toalla, que enjuga los sudores fríos, y después le entregan los

Violencia ibérica. - La lección de "Navarrito". - Ruiz y la gracia andaluza. - El mazo de claveles y los cortos de vista. - Al debutante le miran sus paisanos. - Una vara al modo antiguo. - Subalternos pundonorosos. - Comentarios de aldea



Un gran par de banderillas de Antonio Corona

perdidos trastos, con los que hace una faena llena de rabia y de coraje.

Pierde la oreja por la colocación del acero, pero en cambio tiene la compensación de la vuelta al ruedo, que nunca falla cuando la presidencia no concede el galardón auricular, el «peludo trofeo», que es uno de los eufemismos más graciosos de la jerga revisteril.

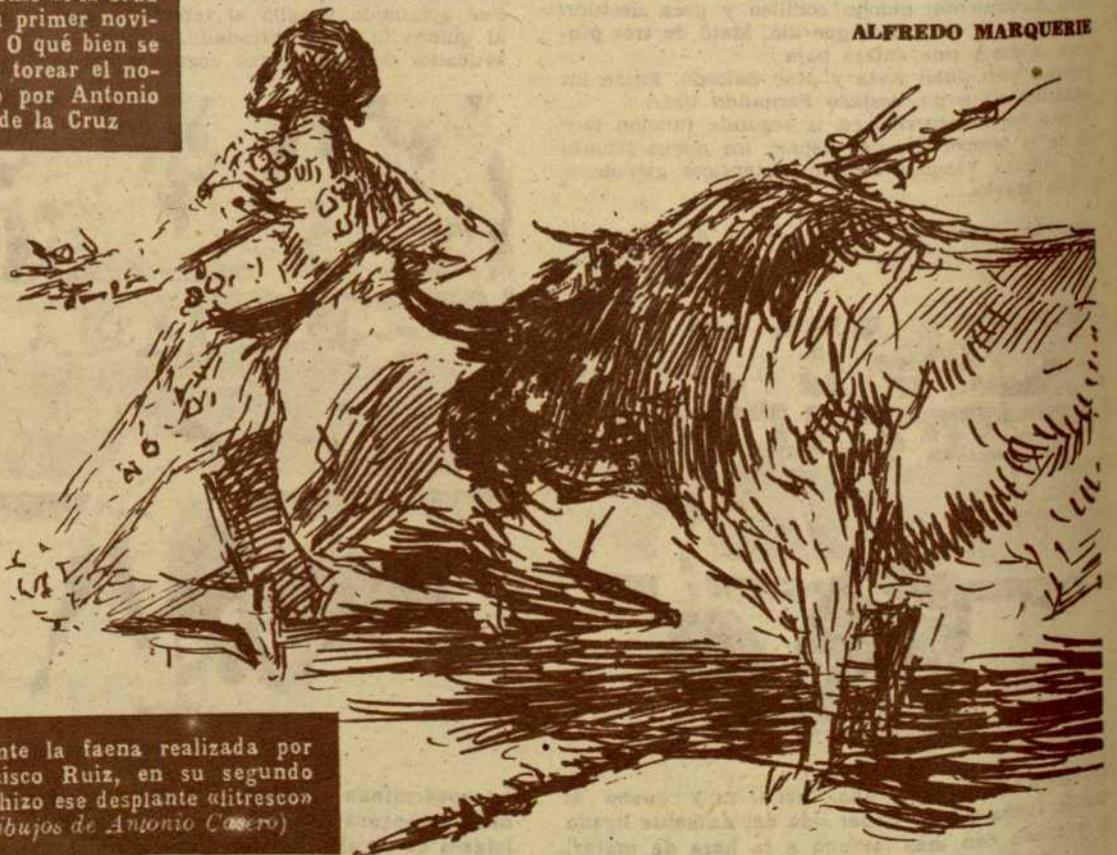
Francisco Ruiz tiene una gracia muy andaluza. «¡Toma!... ¡Como es de Sevilla nada menos!» apunta el enterado. Es especialista en el quite de frente por detrás. Hay gente que teme por su integridad cuando pasa de muleta a «Bienvenido», el zaino veleta que sale en segundo lugar, y acucia al torero para que lo despache pronto. Pero no se dan cuenta de que lleva el estoque de madera, y con eso es muy difícil tirarse a matar... Luego viene la faena al quinto, dramatizada por el gran desgarrón de la taleguilla. Aquí es donde sube la temperatura de la novillada con la valentía y los desplantes del espada y con algunos pases muy buenos... La giralina, la manole-



Aparatosa cogida de «Navarrito», en su primer toro



¡¡Qué bien toreó Antonio de la Cruz a su primer novillo!! O qué bien se dejó torear el novillo por Antonio de la Cruz



Durante la faena realizada por Francisco Ruiz, en su segundo toro, hizo ese desplante «litrescon» (Dibujos de Antonio Casero)

tina, el mirar al tendido, el ponerse de rodillas y de espaldas al bicho, el tirarse a matar perfilándose lento y con detalles... Cuando da las dos vueltas al ruedo lleva en la mano un mazo de claveles, que los espectadores cortos de vista toman por una oreja, y preguntan con asombro: «¡Ah!, pero ¿se la han concedido?»

Al debutante Antonio de la Cruz, que tiene tipo y hechuras de torero, se le vió desde el primer momento, desde que metió el capote con ganas, para hacer el primer quite, esa ansiedad y ese nervio del que quiere colocarse. Estaba inquieto, porque tenía noción de su responsabilidad. Le miraban sus paisanos, y esos miles de ojos pesan mucho. Cuando ció el estoque a su primero y salió empitonado de tanto recrearse en la suerte, nos proporcionó unos segundos de emoción intensa. Y también al torear al natural, exponiendo mucho.

¡Qué buena es la suerte de varas cuando se ejecuta con limpieza y con garbo! Un picador nos lo demostró el domingo yendo al encuentro del cuarto novillo y aguantándole a la manera clásica, como apenas lo podemos admirar ya. Y el respetable lo saboreó y encendió en honor del varillero la traca gorda de los aplausos.

También en ese mismo novillo un banderillero ció de dentro afuera levantando los brazos como mandan los cánones, lleno de viril energía y de soltura. ¿Por qué no abundarán los subalternos como éste, amantes de su oficio, con ganas de que les toquen las palmas? Si todos, no sólo los maestros, sino también las cuadrillas, tuvieran pundonor y coraje, no nos haría el fútbol tanto vacío y competencia.

Detrás de nuestra localidad, un grupo de lugareños —palabra mucho más pura que la de «scatetos» o «palurdos», siempre despectivas— se despachó a gusto durante todo el festejo haciendo comentarios en voz alta. Lo que más nos sedujo oír fueron sus consideraciones acerca de la «psicología» de las reses: cuando salían los novillos del toril y quedaban deslumbrados, los lugareños se sumían en profundas consideraciones: «¡Cómo mira ese bicho!» «¡Talmente está hablando!» «Seguro que se pregunta al ver a los toreros: ¿Qué me quedarán éstos?»... Acerca de la cojera del que cerró plaza discutían: «Te digo que renquea del cuarto trasero derecho»... «Pues yo te digo que es del izquierdo»... «¿No será de los dos?»... Y ya no quisimos enterarnos de nada más.

ALFREDO MARQUERIE

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

La novillada en VISTA ALEGRE

Seis novillos de Quintana Ortega
Hermanos para Manolo Lázaro
Celestino Hernández y Rafael
Martín, «Rubichi»



Rostros para la historia del toreo: De izquierda a derecha, «Rubichi», Celestino Hernández y Manolo Lázaro

OR qué se empeñarán los novilleros «nuevos en esta Plaza» —lo mismo que los fenómenos al uso— en hacer a los toros unas faenas kilométricas? Manolo Lázaro, por ejemplo, si se hubiese dado cuenta de que al final de aquella buena serie de naturales, citando de largo, su segundo novillo había quedado hecho una babosa, cuadrado, con la lengua fuera y diciendo «mátame»; si el muchacho, decimos, hubiese montado el estoque de acero —y no el palitroque para niños anémicos con que salen a hacer faena— hubiera agarrado la estocada y con ella la oreja, pues hasta entonces la faena merecía el premio; mas, por el contrario, se empeñó en seguir toreando al compás de la charanga, se pasó el punto de caramelo a que había estado el novillo y ya no hubo más que unos pascitos, ballones, una voltereta morrocotuda y el silencio musical, seguido de unas palmitas que el mozo recogió desde el tercio. Bien poco todo ello, en comparación con lo que pudo haber sido. Porque Manolo Lázaro —rosa y blanco en el vestido de torear— fué, con mucho, el más torero de los componentes de la terna del domingo pasado; tiene buenas hechuras con el capote y pisa la arena con mu-

cho aplomo para ser poco más que un novel. Nos gustaría verlo de nuevo con novillos de más y mejor casta que los semimoruchos de Quintana Ortega que se lidiaron en Vista Alegre, mugidores, huidizos y escasillos de valentía.

Celestino Hernández —rabiosete, en su versión novilleril, en azul y oro— anduvo más tiempo con los pies por el aire que asentados en el redondel. Intentó muchas cosas —variadas y vistosas— con diversa fortuna y algunos revolcones que, por suerte, no tuvieron consecuencias, ya que los pitones de los novillos, el domingo, no tenían fuerza ni para descoser la ropa; por fortuna, repetimos. Adoleció también de premiosidad para terminar las faenas y dió la vuelta al ruedo en el segundo novillo, al que mató de una rápida estocada a un tiempo, con casual encuentro del sitio bueno. El quinto novillo dobló en medio de un discreto silencio.

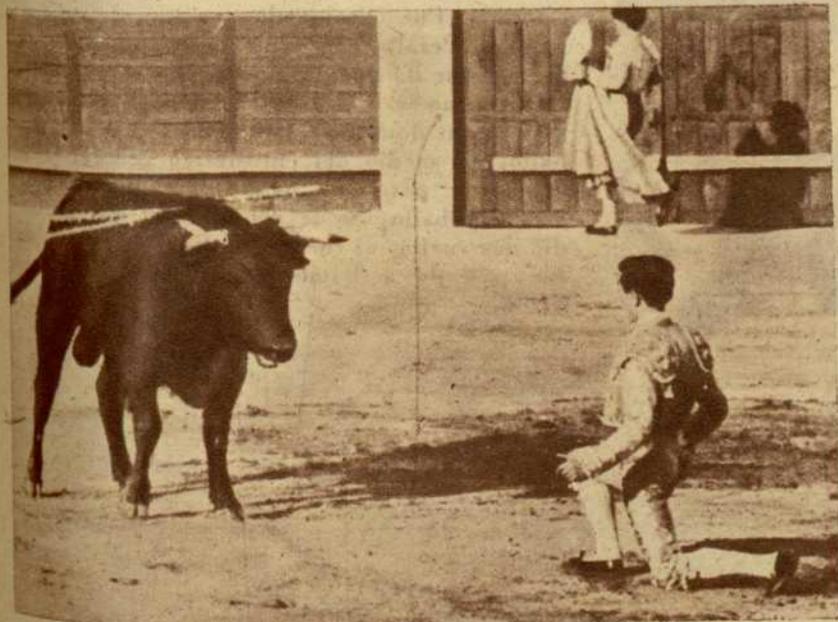
El chico de «Rubichi» no se lució más que en unas serpentinas y revolveras a la hora de los quites; puso banderillas en sus dos novillos, con suerte desigual, y con la franela no estuvo inspirado, lo mismo que con el acero. Vistió de azul y azabache, pero hubiese estado más entonado en verde; por ahora, éste debe ser su color.

Como nota en pro diremos que no hubo espontáneos; como nota en contra, que el jinete de tanda en el quinto novillo picó con un entusiasmo taladrador y de barrena que estaría mejor aplicado en las minas de carbón de Asturias. Los banderilleros anduvieron ligeros, los matadores pesados y la novillada duró dos horas de tedio, que equivalen a cuatro, por lo menos, de las otras.

Y es a partir de ahora cuando se perfilan las figuras de la novillería carabanchelera. El año pasado cuajaron en dicho ruedo Luis Díaz, Juan Gálvez y Paco Villanueva. Este año ya se anuncian las repeticiones de los más lucidos toreritos de los primeros festejos. Que haya suerte para ellos y a ver si podemos contarnos entre los primeros cantores del brillante porvenir de un nuevo astro del toreo.



Los momentos más toreros de la tarde corrieron a cargo del vallisoletano Manolo Lázaro, que torea muy bien



Celestino Hernández tiene arrojo y vocación; intentó todo y se adornó con valentía en una de sus faenas



Los mejores momentos de «Rubichi» fueron con el capote, pues con banderillas y muleta verdea (Fotos Cervera)

Sucedió...

LA REVISTA QUE
EL HOMBRE DEBE
REGALAR A LA MUJER

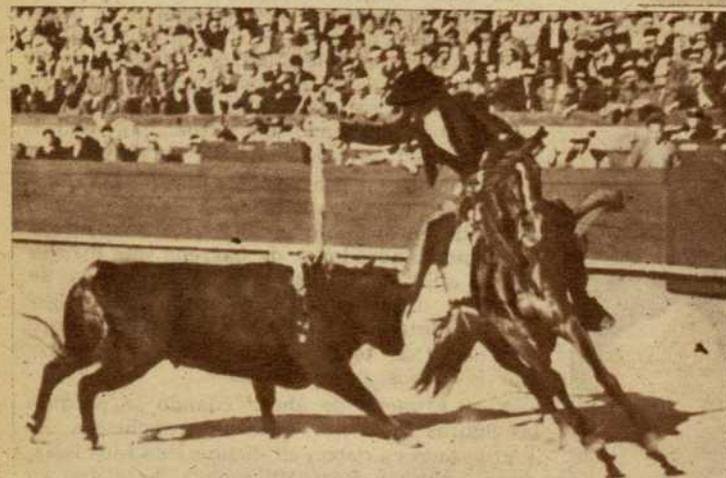
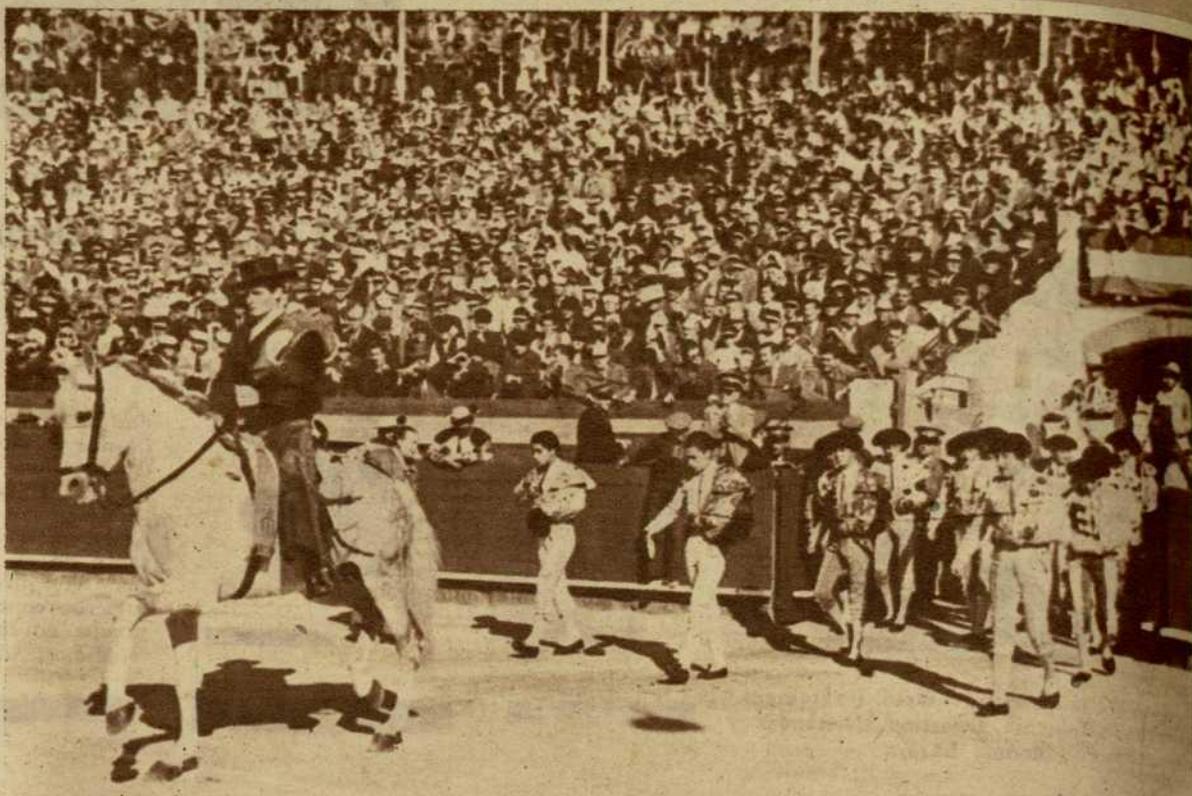
CORRIDA Y NOVILLADA de la

Toros de Pablo Romero para "Calerito", Juan Posada y César Girón

ESTE año los aficionados valencianos hemos enlazado los festejos taurinos falleros con los de la Magdalena de Castellón. Como siempre, desde Valencia, se trasladó a la capital de la Plana mucha gente, con la esperanza de que la tradicional corrida magdalenera se desarrollase con más éxito artístico que las corridas falleras.

Hubo una magnífica entrada, sin llegar al lleno. El primer día de primavera parecía más bien un día de verano, debido al excesivo calor reinante.

En primer lugar, el rejoneador Angel Peralta se las entendió con un novillo de Guardiola y en lidia ordinaria se corrieron reses de Pablo Romero que fueron estoqueadas por



Peralta, al frente de las cuadrillas, inicia el paseo en la corrida de la Magdalena



Un par de banderillas de Angel Peralta en todo lo alto



Juan Posada en un natural a su segundo toro



«Calerito», Posada y César Girón.

Los toros de Pablo Romero estuvieron muy bien presentados y dieron excelente juego, sobresaliendo los lidiados en tercero, cuarto y quinto lugar; el cuarto, sobre todo, fué un bicho de bandera que embistió con bravura y temple.

«Calerito» estuvo descentrado en su primero, y como con la espada se mostró pesado, el público le manifestó su descontento. Supo aprovechar las magnificas condiciones del cuarto, realizando una faena con pases de todas las marcas, que entusiasmaron y obligaron a la música a tocar en honor del diestro cordobés. Hubo en el trasteo arte y temple en muletazos que fueron un prodigio de ejecución. Mató de una estocada y se le concedieron las orejas, recorriendo el ruedo entre grandes aplausos.

Juan Posada, que no había logrado lucirse en su primero, por lo que escuchó pitos, realizó en el otro una buena faena a base de naturales, corriendo muy bien la mano. Fué ovacionado y escuchó música, cortando al final una oreja.

César Girón alcanzó un gran triunfo en su primero. Inició la faena con ayudados por alto que entusiasmaron. Entre ovaciones y música intercaló derechazos, naturales y otros pases de



El venezolano César Girón en un quite



Una manolecina de Manuel Calero a su segundo

adorno. Se le concedieron las dos orejas y fué obligado a dar la vuelta al ruedo. En su segundo se mostró voluntarioso, consiguiendo algunos muletazos excelentes. Mató de una buena estocada. Fué ovacionado.

Angel Peralta consiguió un triunfo apoteótico, a pesar de que, debido a su mansedumbre, el bicho no le ayudó en su labor. Peralta hizo gala de su dominio y maestría toreando a caballo. En medio del entusiasmo general clavó rejones y pares de banderillas, derrochando arte a caballo. Se le concedieron dos orejas, dió dos vueltas al ruedo y al final de la corrida fué paseado a hombros en unión de César Girón.



MAGDALENA en CASTELLÓN

Novillos de Arranz para Posada, Corpas y Rodríguez Caro



imprimiendo a lo ejecutado arte y dominio. En su primero, al que recibió con una larga de rodillas, se hizo aplaudir con las banderillas y llevo a cabo una lucida faena de muleta que fué acompañada por las ovaciones y la música. Mató de una estocada y se le concedieron las dos orejas. El éxito alcanzado en su segundo fué aún mayor. Con capote, banderillas y muleta desbordó el entusiasmo del público, que se entregó al diestro con frenéticas ovaciones. Cuando quedó el bicho para el arrastre consiguió las dos orejas, el rabo y dió dos vueltas al ruedo.

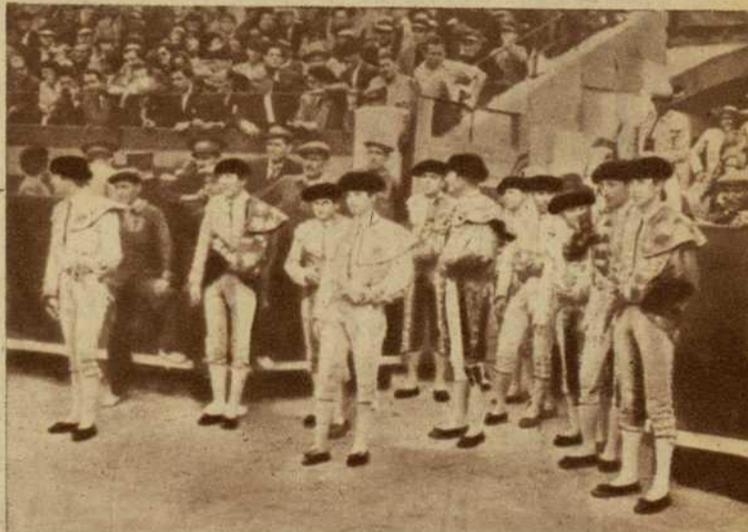
Rodríguez Caro consiguió también un gran triunfo, mucho más meritorio por lograrlo al lado de Posada y Corpas. El diestro de Castellón se mostró durante toda la tarde valiente y voluntarioso, realizando cosas de gran cali-



La reina de las fiestas y su corte presenciando la corrida
(Fotos Vidal)

Autoridades de Castellón presenciando la novillada en los burladeros del callejón

Los espadas y sus cuadrillas, dispuestos a hacer el paseo en la novillada de la Magdalena



La novillada de la Magdalena constituyó un éxito económico y artístico. La Plaza se llenó por completo, saliendo el público complacido del festejo. Se lidiaron novillos de Arranz, muy bien presentados y bravos. Dieron un promedio en canal de 240 kilos. Fué en conjunto un encierro suave y noble, sobresaliendo el bicho lidiado en quinto lugar, que fué de bandera. Victoriano Posada no consiguió lucirse en su

primero. Con la espada estuvo pesado. En el cuarto toreó muy bien de muleta, intercalando varios pases magníficos que se ovacionaron. Con la espada volvió a pinchar mucho y mal, perdiendo por ello la oreja. Dió la vuelta al ruedo.

Carlos Corpas alcanzó un triunfo resonante. Su actuación transcurrió en medio de continuas ovaciones, demostrando ser todo un torerazo,

En su primero fué aplaudido con las banderillas y realizó una buena faena de muleta a base de naturales. Se le concedieron las dos orejas y dió la vuelta al ruedo. En el sexto se mostró inteligente al torearlo por bajo. Con la espada estuvo breve y de nuevo fué ovacionado y cortó una oreja. Los tres diestros salieron a hombros.

J. LLORET

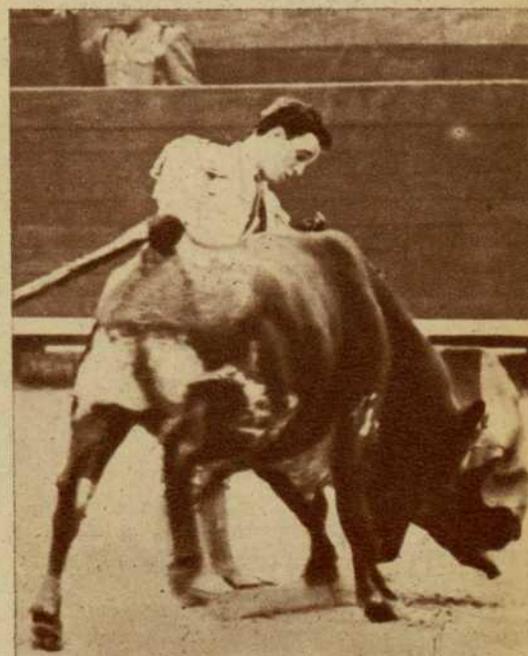


Victoriano Posada, que toreó muy bien y estuvo flojo con la espada, en un derechazo



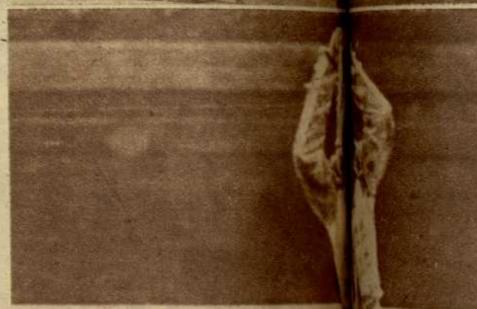
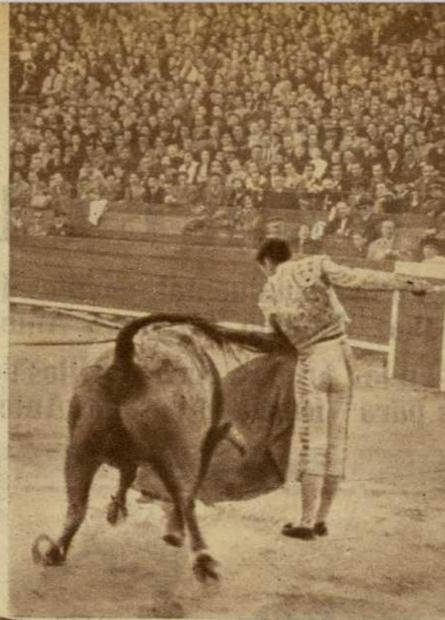
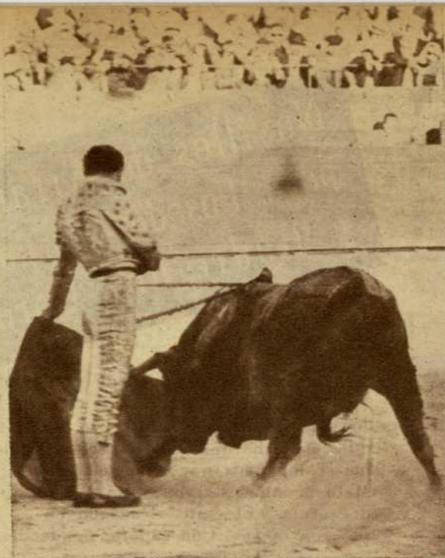
La tarde fué redonda para Carlos Corpas, que cortó cuatro orejas y un rabo

El castellonense Rodríguez Caro también triunfó. Cortó tres orejas y, con sus compañeros, salió a hombros (Fotos Cano)



AÑO 1954

EN LA TRADICIONAL FERIA DE MAGDALENA, EN CASTELLON, FUE TESTIGO PRESENCIAL LA ALTA CRITICA DE ESPAÑA



MOMENTO SOLEMNE DEL ACTO DE ENTREGA
EN EL EXCMO. AYUNTAMIENTO, POR LA GEN-
TIL Y BELLA SEÑORITA "FALLERA MAYOR",
SR. ALCALDE PRESIDENTE Y COMISION
ORGANIZADORA



HISTORICA PLACA DE ORO Y PLATA,
PRIMER "TROFEO MAGDALENA", QUE
LE FUE OTORGADA POR UNANIMIDAD

REPORTAJE GRAFICO

DEL TRIUNFADOR

CESARGIRON



La temporada taurina en ★ BARCELONA ★

DIA 19.-En la Monumental, novillos de Bernardino Jiménez para Luis Díaz, Antonio Vázquez y Antonio Borrero, "Chamaco"

DIA 21.-En las Arenas, cinco novillos de Domecq y uno de Sánchez Fabrés para Victoriano Posada, Antonio Vázquez y "El Turia"



Luis Díaz no tuvo fortuna en ninguno de los tres novillos que toró el día de San José

LA DEL DIA DE SAN JOSE

EL aspecto de las grandes solemnidades ofreció la Monumental este día al influjo del nombre de «Chamaco». Se lidiaron seis reses de don Bernardino Jiménez. Actuaron Luis Díaz, Antonio Vázquez y el referido Antonio Borrero; las reses, bien presentadas —sobre todo tres—, tuvieron casta, aunque no todas llegaron a la muerte en la mejor disposición para el lucimiento de los matadores, y éstos dieron de sí lo siguiente:

Luis Díaz realizó con el primero —que fué de excelente condición— una faena vistosa, pero de poca consistencia artística; con el cuarto, que llevaba alta la cabeza, desarmaba y no pasaba franco, tuvo que enmendarse frecuentemente en su labor muleteril, y tampoco mejoró ésta al sustituir a «Chamaco» en el sexto, un bicho bronco que además punteaba lo suyo. Cumplió decorosamente con la espada, principalmente en el cuarto, y se lució manejando el capote.

Antonio Vázquez dejó buen sabor de boca, pues supo aprovechar el apetecible lote que le correspondió. Igual con la capa que con la muleta hizo gala del primoroso estilo, del fino sabor que tiene la solera de la casa, se le ovacionó con fuerza en sus intervenciones y sus dos faenas fueron coreadas por el público y amenizadas por la banda. Con media ladeada dió cuenta del segundo —labor que le valió la oreja—, y con media caída remató al quinto, después de lo cual, y lo mismo que antes, dió la vuelta al ruedo.

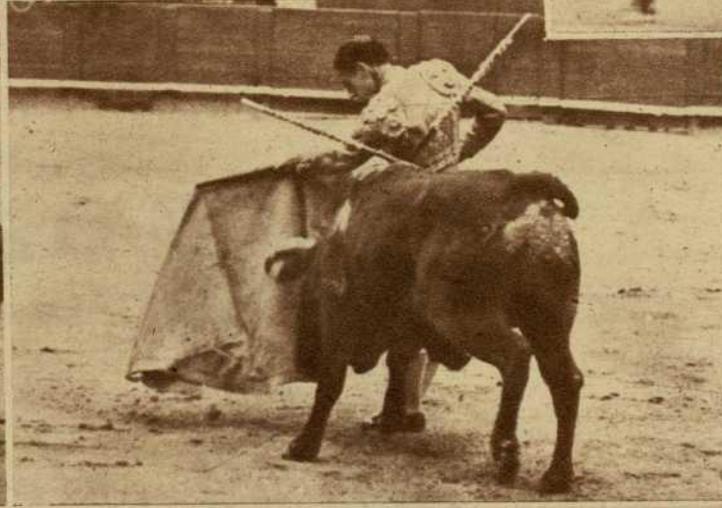
El flamante «Chamaco» veroniqué al tercero entre una ovación y fué aclamado en las soberbias medias verónicas finales. Al hacer el primer quite sufrió una cogida aparatosisima, manejando la muleta puso los antiespasmódicos en las nubes, en tan impresionante faena —el toro buscaba con celo sin que él se enmendase— sufrió otras dos cogidas; pinchó cuatro veces, descabelló a la primera y pasó a la enfermería, de la que pretendió salir después de curado. Pudo ser reducido a la obediencia de los facultativos, quienes dieron cuenta de haber sufrido un puntazo de pronóstico reservado en el muslo derecho.

OTRA JORNADA BRILLANTE

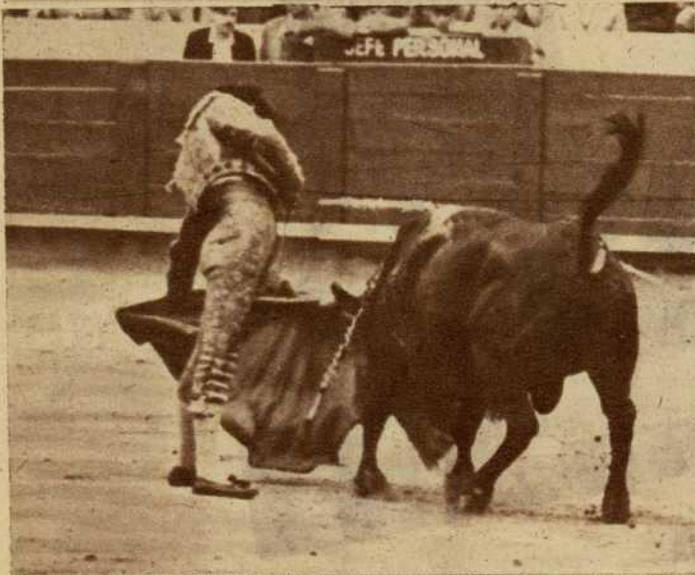
LA quinta novillada de la temporada se celebró en la Plaza de las Arenas, y tanto por la bondad del cartel como por el día espléndido que disfrutamos, se llenó dicho coso taurino.



Hubo música para las dos faenas de Antonio Vázquez, al que vemos en un sevillanísimo pase



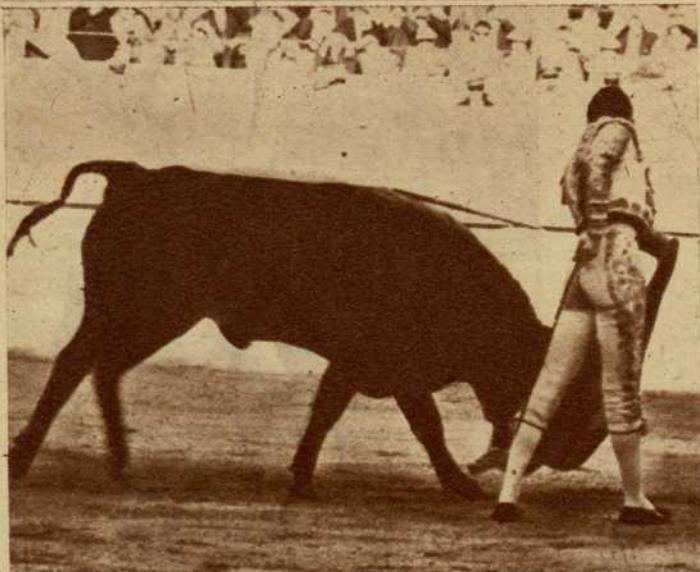
Otro clásico momento del toro de Antonio Vázquez, al que vemos en un ajustado pase de pecho



«Chamaco» —dice nuestro cronista— puso los antiespasmódicos por las nubes; un natural



Una de las cogidas de «Chamaco» en la faena al tercer novillo, único que mató el mozo



Victoriano Posada en un excelente pase de pecho de sus faenas en la Plaza de las Arenas



Para «El Turia» redaron las cosas a gusto y cortó trofeos en los dos novillos del lote



en nin-
as toré

JOSE

des so-
la Mo-
influjo
cos. Se

Bernar-
n Luis
el refe-
as reses.
re todo
aunque
uerte en
a el luci-
y estos

el pri-
nte con-
esa, pero
artística;
a alta la
paseba
arse fre-
mulete-
esta al
el sexto,
además
plió de-
da, prin-
y se lució

jó buen
aprove-
que le
la capa
gala de
no sabo-
asa, se le
sus inter-
as fueren
y amien-
on media
segundo
oreja—
mató al
ual, y lo
vuelta a

co» vero
una ova-
n las do-
icas fina-
er quite
tosísima
puso los
s nubes
aena —
in que el
otras do-
oces, des-
pasó a la
pretendi-
Pudo ser
ia de los
ron cues-
punta-
do en el

LLANTE

is de la
bró en la
s, y tam-
rtel com-
que distri-
coso tan-

DON VENTURA

Antonio Vázquez — que repitió—
dos faenas con salero, aun-
que sin llegar al alboroto

Actuaron como matadores Vic-
toriano Posada, Antonio Váz-
quez y «El Turia», éste en susti-
tución de «Chamaco», que no
pudo torear por la cogida que
sufrió el día de San José, y se
actuaron cinco novillos del mar-
cado de Domecq y uno (el se-
gundo) de Sánchez Fabrés, seis
novillos que obtuvieron muy
buena nota en general, distin-
guiéndose el sexto, «Campecha-
co», negro, número 23, que re-
sultó superiorísimo bajo todos
los conceptos.

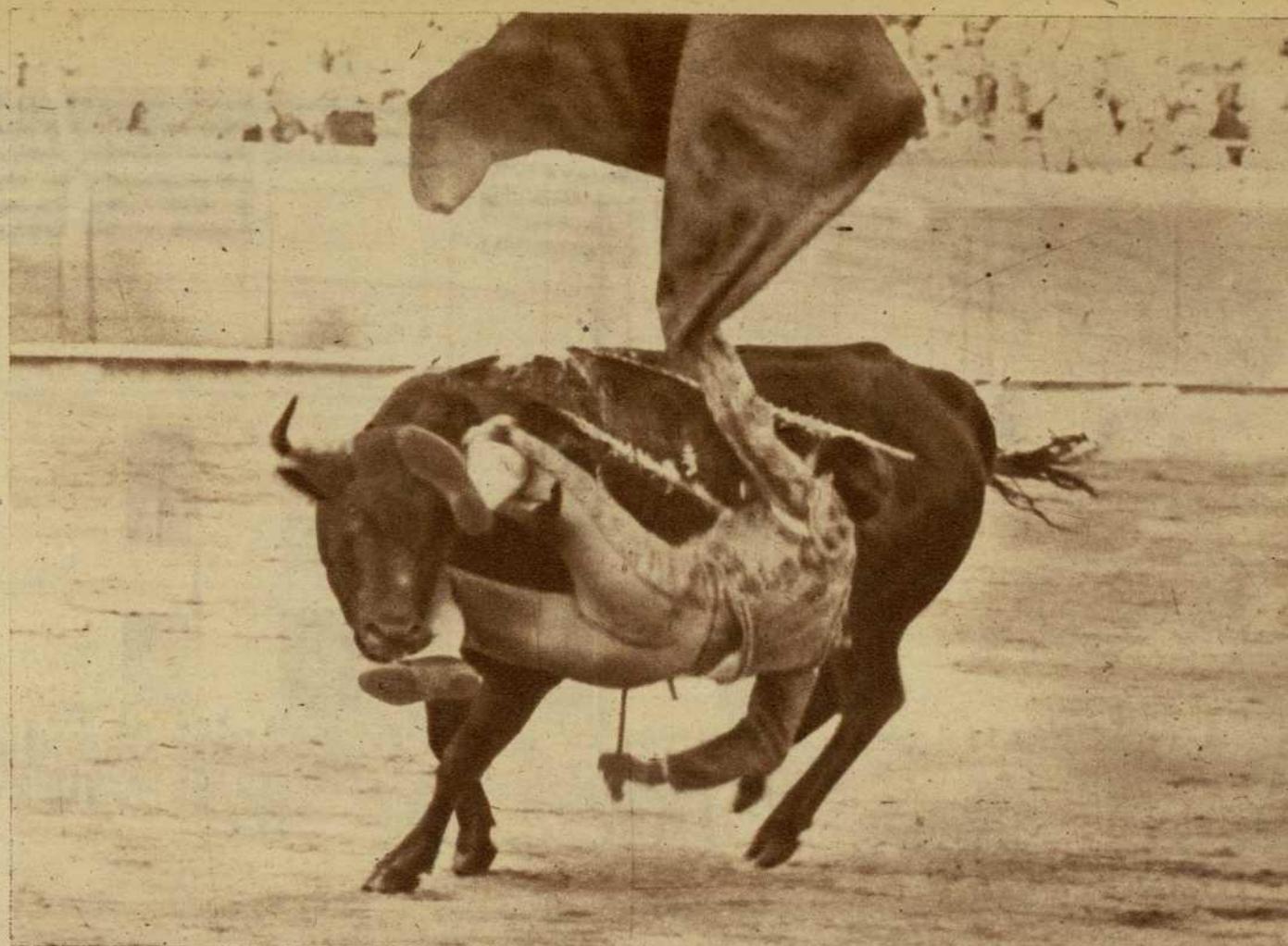
A Victoriano Posada hay que
reconocerle como muletero fuera de
la órbita de lo corriente, pues la
lentez de sus paseos, la lenti-
tud con que los ejecuta y el do-
minio que ejerce, son prendas
características de los grandes
muleteros.

Así fué su primera faena, que
comenzó con una estocada delan-
tera. Le dieron la oreja y él
dio la vuelta al ruedo entre una
gran ovación. El cuarto le llegó
una arrancada muy corta; el mo-
mento echó genio y valor, pero no
pudo lucirse tanto como con el
tercer. Pinchó una vez, recetó
una caída y escuchó muchas
ovaciones.

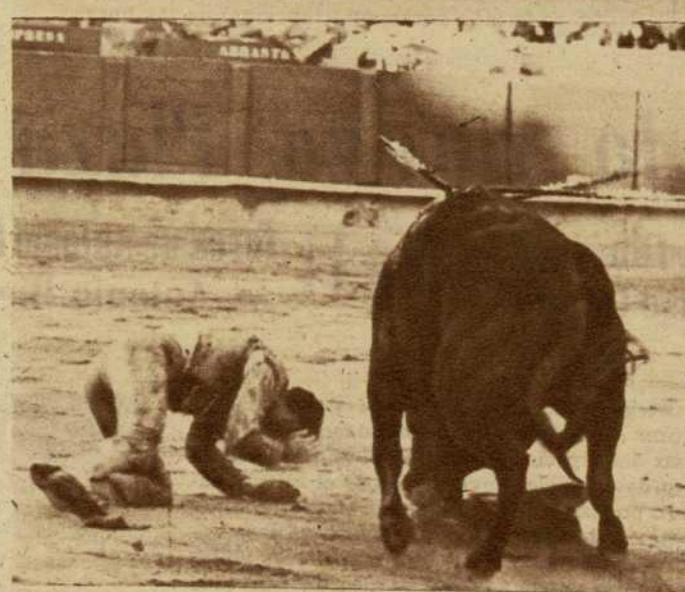
Antonio Vázquez toreó admi-
rablemente de capa al segundo,
segundo que llevó a cabo una
faena muleteril vistosa, alegre,
impregnada de la salsa to-
rera de la casa. Fué cogido, sin
prevenciones, al dar un pase
de la zurda, y puso remate al
segundo con media tendida. Hubo
gran ovación con vuelta al ruedo. Al
tercer, incierto y de corta em-
puja, lo trasteó — aceptable-
mente — y lo despachó con tres
estocadas y una buena estocada.
Segunda fué la tarde para
«El Turia». Del toro tercero cortó
la oreja y del sexto, las dos.

En su primera faena, elegante y
placida, la terminó con una
buena estocada. Dió la vuelta
al ruedo con el trofeo en la mano. Y en
el sexto se superó y produjo
verdadero entusiasmo al realizar
una labor magnífica, que fué
una estampa torera, vibrante,
con calor y color, en
la que resultó primoroso cuanto
se puede de espaldas y de rodillas.

Actuó con un gran pinchazo
de superior estocada. Y las
ovaciones, de cuyo honor partici-
pó también Posada. Los dos
matadores despedidos entre ova-
ciones.



Uno de sus enemigos propinó a Antonio Vázquez un susto que no pasó, por fortuna, a más



Segundo tiempo de la cogida de Vázquez. El novillo se entretiene con la muleta caída



Tercer tiempo de la cogida. Cuando el novillo hace por el torero, ya llegaron al quite



Espontáneo y cogida; el muchacho que se lanzó al ruedo y fué prendido por el novillo



Cuando llegaron al quite los peones, no quedaban ni vestigios de pantalón (Fotos Valls)



Vista exterior de la nueva Plaza de toros de Orán, que —en contraste con las Plazas españolas, que gustan de adornarse con detalles de arabesco en su arquitectura— ha sido construida dentro de la más puramente funcional de las líneas

Inauguración de la nueva Plaza de ORÁN

Día 13 Toros de Manuel González para Domingo Ortega, Rafael Ortega y Dámaso Gómez

Día 14 Toros de Antonio Pérez para Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Pablo Lozano

La inauguración de la Plaza de toros de Orán despertó tanta o más expectación entre los aficionados norteamericanos que la apertura de la Plaza de Casablanca. De esta última ciudad salieron dos aviones especiales con periodistas y aficionados; del sur de Francia llegó una nutrida representación, entre los que se encontraban los empresarios de Dax, Mont de Marsan, Toulouse y Bordeaux, así como los revisteros «Don Severo» y «Refilón».

Tras un eclipse de dieciocho años (la última corrida tuvo lugar en 1936), la Plaza de Orán abría sus puertas por obra y gracia de don Paul Barrière, presidente de las Empresas taurinas de Francia y director asimismo de la Plaza de Casablanca. El 13 de marzo, Domingo Ortega, Rafael Ortega y Dámaso Gómez componían el cartel con ganado de Manuel González. Pero fué tal la expectación, que el dinámico empresario decidió dar dos corridas inaugurales. El segundo cartel, a base de los diestros Do-

mingo Ortega, Antonio Bienvenida y «Antoñete» (este último sustituido por Pablo Lozano).

A pesar del especial privilegio del clima, el tiempo estuvo desapacible; llovió bastante el mismo sábado; pero por la tarde la lluvia dejó paso al viento, y unos diez mil espectadores acudieron al coso, situado a un extremo de la ciudad. Ese día los viejos oranenses dieron rienda suelta a su alegría, y en toda la ciudad se comentaba el acontecimiento. Los unos hablaban del toreo de ayer, y otros sobre el de hoy, al que la mayor parte desconocía. Pude así reconstituir la pequeña historia taurina de Orán. La primera Plaza fué construida de madera en un barrio árabe, «El vilage negro». El 27 de mayo de 1890, Mazzantini y Gacetta la inauguraban. Ahora bien, no pudieron desarrollar la suerte suprema, ya que por disposición de las autoridades metropolitanas se prohibía el uso del estoque.

En 1910 se construyó la Plaza actual, con unos



Domingo Ortega ha toreado las dos tardes sobre la mano derecha; pero lo hizo en ambas con prueba de cuenta de que se le llama maestro por razones evidentes



De izquierda a derecha: Rafael Ortega, Dámaso Gómez y Domingo Ortega hacen el paseo descubiertos en la corrida inaugural de las nuevas arenas oranenses

siete tendidos de mampostería y dieciséis de madera. El último espada en dicho ruedo fué el propio Domingo Ortega, quien ha sido llamado para la inauguración, cerrando así con su capa el período tesis que abrió en 1936. El señor Barrière ha reconstruido por completo el coso en menos de tres meses. Desaparecieron los tendidos de madera, y en su lugar hay 18 filas de tendido y ocho filas de anilladas de cemento armado. El ruedo es algo pequeño; tiene 45 metros de diámetro; sus toriles pueden encerrar nueve reses; en resumen, una Plaza para 15.000 almas, con una visibilidad perfecta.

SU INAUGURACION Y LA SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES

Los días 13 y 14 de marzo son dos fechas memorables para los oranenses. Cuando los pronosticadores del tiempo nos hicieron abrigar esperanzas



Damaso Gómez en un momento durante una de sus faenas; en ellas toreó para el público y, por consiguiente, los aplausos que cosechó fueron de sentido popular

En la corrida del día 14 hubo más público —hasta atestar la Plaza— y se inició con desfile de bellezas a la andaluza, escoltadas por caballería árabe



Los árabes que tomaron parte en el despejo de la Plaza en un momento de sus carreras para correr la pólvora, anticipo con éxito de las banderillas de fuego



En la segunda corrida oranesa el triunfador fué Antonio Bienvenida, al que vemos en un adornado pase bien rematado por alto; hubo corte de trofeos y palmas



Un pase por alto de Rafael Ortega, bien rematado; en esta primera corrida de inauguración el ganado no dió juego lucido para el éxito de los matadores

Bouayad, Paul Barrière, el coronel Picard, y juntos a éstos, M. Fouquets Duparc, diputado; alcalde de Orán, el conde de Santa Pola y señora, cónsul general de España en Orán, así como numerosas autoridades civiles y militares de la región.

En esta primera corrida, Domingo Ortega cumplió con su primer toro, al que los picadores hicieron mella. Mató de una estocada y descabello a la segunda. En el cuarto de la tarde, que brindó al empresario Paul Barrière cuajó una buena faena, cortando dos orejas.

Rafael Ortega brindó su primero al alcalde de Orán. Lo que hizo fué matar bien a sus dos bichos. Dámaso Gómez cumplió con su primero, al que cortó las dos orejas, con el sexto de la tarde realizó una faena valiente, matando de una media y una entera. Dos orejas.

Terminó la corrida bajo la lluvia.

EN LA SEGUNDA CORRIDA, APOTEOSICO TRIUNFO DE ANTONIO BIENVENIDA

Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Pablo Lozano se las entienden con reses de don Antonio Pérez Tabernero. Estas resultaron buenas, grandes, de poder, demostrando excelentes condiciones. Más de 15.000 espectadores llenan el coso, quedando unas tres mil personas a los alrededores de la Plaza.

Desfilan de nuevo las carrozas; los caballistas árabes, seguidos de las cuadrillas. Antonio Bienvenida es ovacionado por el público, teniendo que saludar. Domingo Ortega no pudo lucirse con su primero, al que mató de una estocada. Con el cuarto de la tarde dió algunos lances ceñidos, demostrando su clásica maestría con la muleta, para un pinchazo y una estocada. Dos orejas. Antonio Bienvenida se apuntó un éxito clamoroso, como un torero que todo lo puede si está inspirado. Con el capote, las banderillas, la muleta y el estoque! (Mató a sus enemigos de sendas estocadas altas.) Fué ovacionado constantemente por una multitud en delirio. En su

primero produjo gran impresión al torear por chiquelinas. Inmediatamente su faena alegre conquistó a los espectadores. Con las banderillas clavó dos pares de poder a poder y un tercero. Mató de una estocada en lo alto. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. En el quinto de la tarde, Bienvenida forma un verdadero alboroto. Su faena de capa, artística, es muy aplaudida. Clava tres pares de banderillas con el público en pie. Su faena de muleta es dominadora, naturales, molinetes de pie y de rodillas, pases con la izquierda; se arrima al toro de manera impresionante; pases de todas las marcas, matando de una estocada hasta el puño que fulmina al toro.

El diestro es premiado con las dos orejas y el rabo, dando varias vueltas al ruedo entre grandes aclamaciones. Pablo Lozano recibió a su primero con una larga cambiada de rodillas. Se muestra voluntarioso, realizando una faena de muleta valiente, para terminar con una estocada. Dos orejas. En el último de la tarde torea muy bien con la capa. Muletea valerosamente para una estocada y descabello. El diestro es recompensado con las dos orejas y rabo. Al terminar la corrida el público sigue en pie aplaudiendo, y continúa así hasta que Antonio Bienvenida sale al ruedo a saludar. Varios espectadores lo cogen a hombros, saliendo así por la puerta grande.

Esta ha sido la actuación de los diestros españoles en las corridas inaugurales de la Plaza de Orán. Cabe destacar la innovación de la Empresa, al otorgar ella misma los trofeos. Es decir, se han confeccionado orejas y rabos simulados con el escudo de la ciudad. Es el presidente quien entregaba al alguacil el trofeo correspondiente a cada torero. Queriendo evitar así la prontitud con que los banderilleros cortan los apéndices al toro, equivocándose muy a menudo. En resumen, dos grandes solemnidades en Africa, en las que Empresa, toreros y ganaderos cumplieron. El público salió muy satisfecho de la Plaza. En las peñas se habla ya de toros; los unos del toreo de ayer y otros del toreo de hoy.

F. RIBES-TOVAR

Orán, marzo 1954.



Nuestro corresponsal y locutor de Radio Tánger, Ribes-Tovar, retransmitió las corridas e hizo entrevistas a los empresarios franceses (Fotos Ponce de León)

EL VALOR TIENE UN NOMBRE: ISIDORO ALCON



Don Antonio Ródenas, apoderado de "JOSELITO de la CRUZ" e ISIDORO ALCON

en amena charla con el segundo después de la firma de poderes. El señor Ródenas se ha constituido en importante empresario por la zona de Extremadura

PREGUNTAS POR PROVINCIAS

La bella ciudad de la Giralda, siempre atenta a las novedades taurinas, brinda sus elogios a un joven novillero, José Cruz, JOSELITO DE LA CRUZ, ídolo, al parecer, de todos los sevillanos. Ante el torero se obtienen respuestas a nuestras preguntas:

—¿Qué haces durante el día y qué pretensiones tienes para esta temporada?

—Estoy entregado a una intensa vida de entrenamiento y ejercicio, que diariamente inicio a las primeras horas de

la mañana, hasta el final de ella. Por la tarde lo paso en casa, no salgo nunca, procurando que ninguna otra cosa que no sea el toro pueda distraerme, idea que vive exclusivamente en la imaginación y hay veces que me desespera, e impaciente espero la hora de verme ante el toro, y sobre todo satisfacer mi ilusión de que mi apoderado me ponga en Madrid, con cuya Plaza sueño. Creo que llegaré donde pretendo, puesto que inicio la temporada decidido a hacer reales mis ambiciones.

POR EXTREMADURA

Aquí es donde vive ISIDORO ALCON, un valiente que no admite discusión, del que seguros estamos incluya a su tierra en el escalafón de la popularidad taurina.

—Durante el día, ¿a qué te dedicas y qué nuevas traes a la Fiesta?

—Me ejercito en la finca que es propiedad de mi padre, en el término de Badajoz. Ahora, por requerimiento de mi apoderado, marcharé a Sevilla, sin abandonar la preparación física, a la que con gusto me someto. A la Fiesta

no traigo nada especial, excepto mi opinión, que gusto uno a mis deseos, quizá descendiendo un poco a otros tiempos. Pero mis preferencias radican en torrear al toro con los kilos que traiga y la cabeza que lleve. Por el peligro que la profesión tiene, creo que se distinguen los honorarios de un torero de las bases actuales de un obrero albañil. No conozco ningún precepto que nos obligue a ser toreros. Si lo somos es a voluntad propia. Y para serlo hay que admitir toda consecuencia.

«JOSELITO
de la CRUZ»

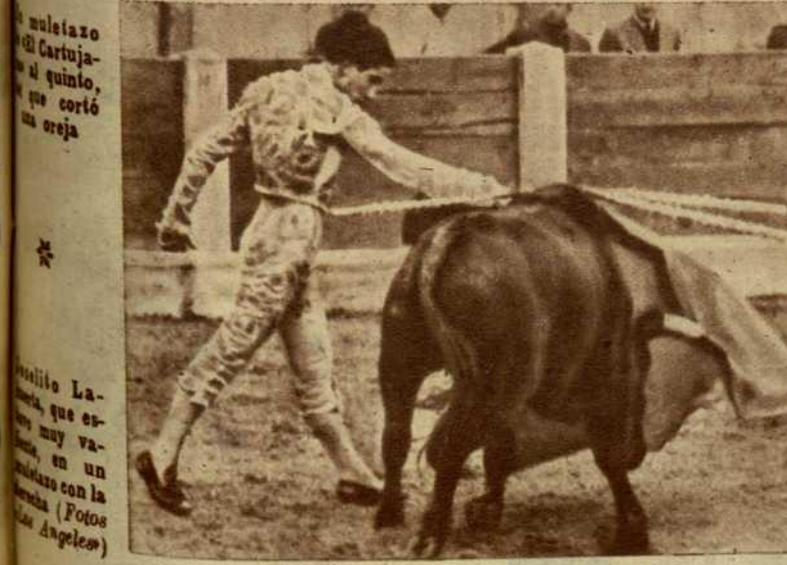
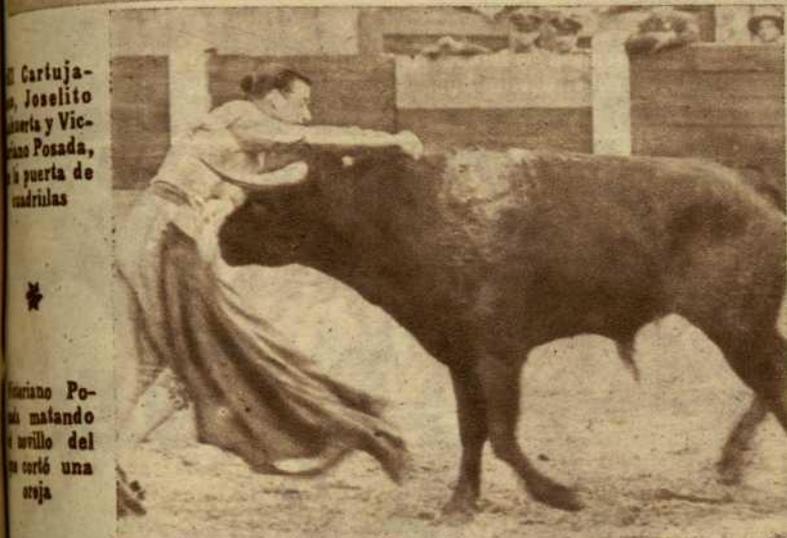


LA REVELACION SEVILLANA, cuya presentación en Madrid tendrá lugar el próximo mes de julio

SEVILLA TIENE un REPRESENTANTE del TOREO DRAMATICO

La novillada del día 19 en
OVIEDO

ases de Ramos hermanos para Victoriano Posada, "El Cartujano" y Joselito Lahuerta



El Cartuja-
 no, Joselito
 Posada y Vic-
 toriano Posada,
 en la puerta de
 las cuadrillas

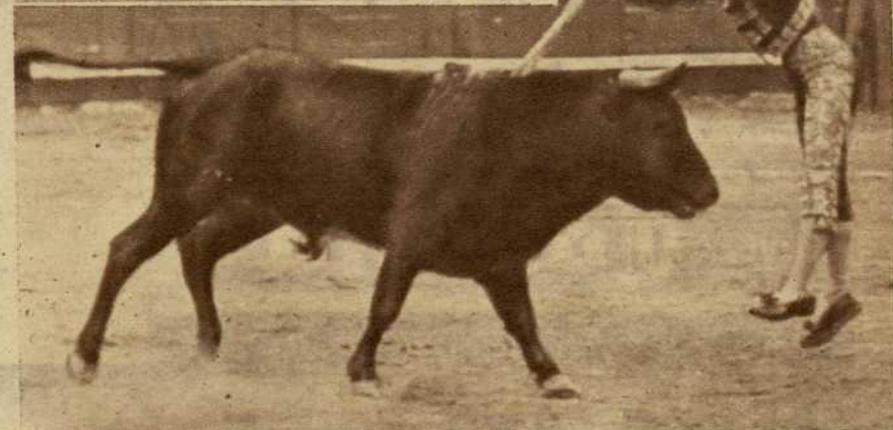
Victoriano Po-
 sada matando
 el novillo del
 que cortó una
 oreja

El mulatazo
 de El Cartuja-
 no al quinto,
 que cortó
 una oreja

Joselito La-
 huerta, que es
 un muy va-
 lioso, en un
 mulatazo con la
 resaca (Fotos
 de Los Angeles)

El día de San José hubo novillada
 en **UTIEL**

Dionisio Recio, Tomás Sánchez, y Jesús Sánchez
 despacharon reses de Cándido García



Los tres matadores dis-
 puestos para hacer el pa-
 seillo

Un ayudado por alto de
 Dionisio Recio al novillo
 del que cortó oreja

Tomás Sánchez Jiménez,
 que cortó tres orejas, en
 un magnífico par

Jesús Sánchez Jiménez
 en una chicuelina. Je-
 sús cortó cuatro orejas
 y un rabo (Fotos Fine-
 zas)



Fermín Rivera ha estado lucido en esta corrida, y cortó una oreja; de la faena a su primer toro es este muletazo, aplaudido en los tendidos



Otro momento de la faena orejeada a Fermín Rivera, y el éxito hubiera sido mayor de haber estado más acertado a la hora de la estocada



CERVEZA **Corona** EX



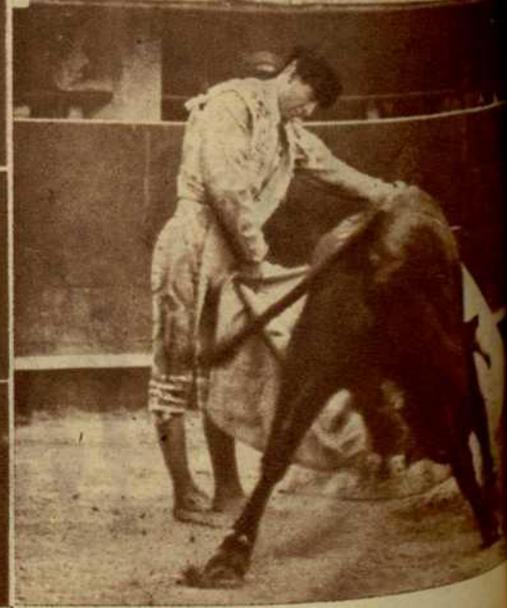
Se celebró en El Toreo la corrida a beneficio del Sindicato Nacional de Redactores de Prensa, y en el desfile hubo derroche de bellezas

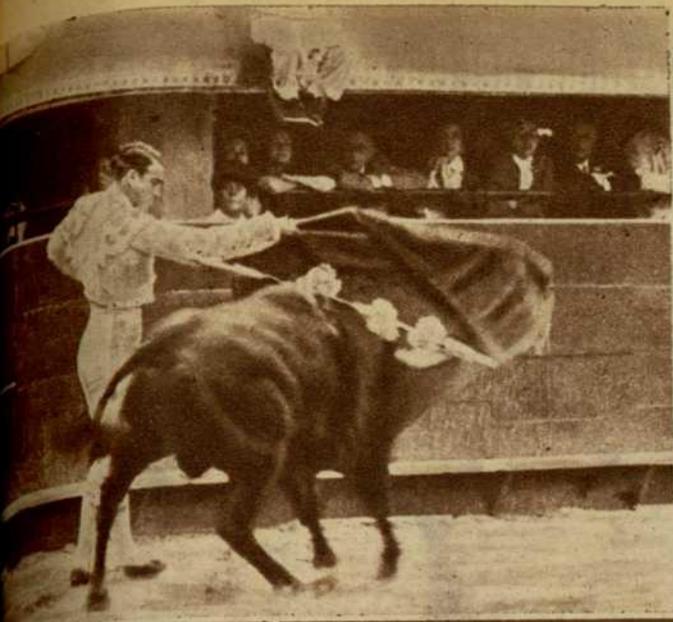


Este grupo de «chamascas» hace que los clavetes vayan de sus manos a los tendidos, para caer luego del tendido a los pies de los triunfadores

«Jumillano» estuvo discreto a lo largo de la tarde, pero tuvo destellos de clase como en esta verónica, del peculiar estilo del salmantino

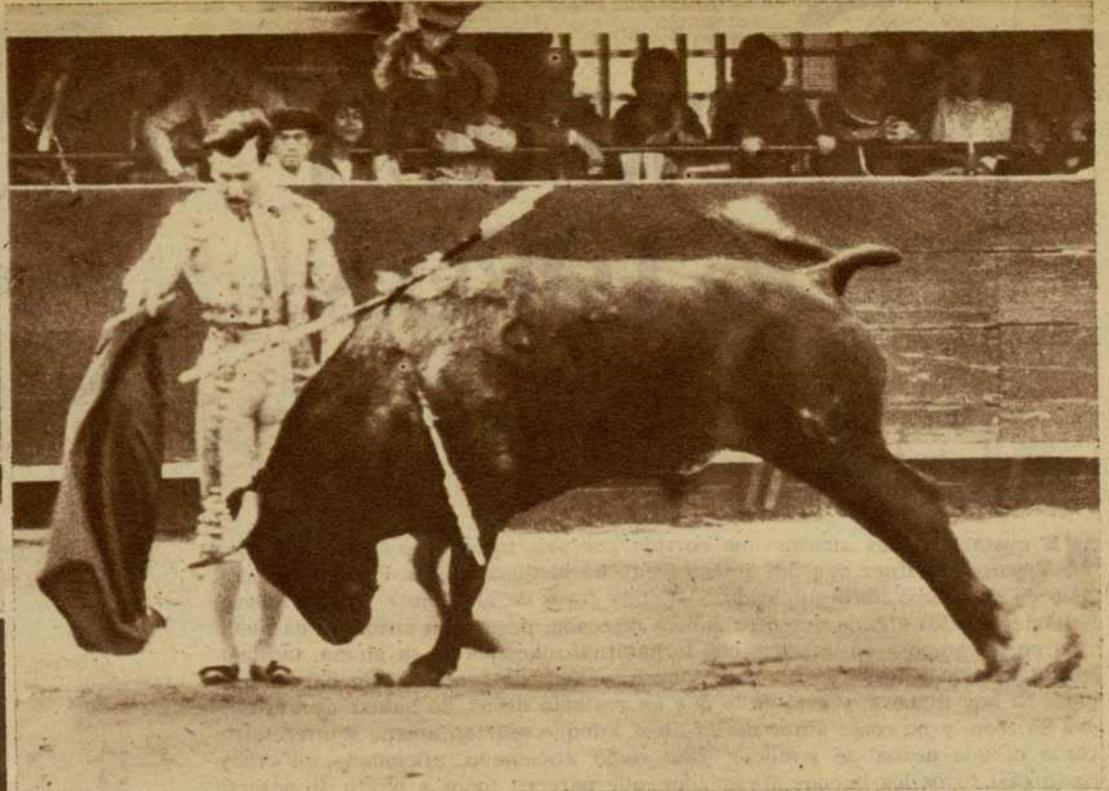
Un pase con la derecha de «Jumillano» a «Payaso», uno de sus enemigos de Santo Domingo; el torero del campo charro tuvo mala fortuna en el sorteo





Procuena inició la faena de su segundo enemigo por alto al hilo de las banderillas; una demostración de clara habilidad

«Chicuelo II» salió a hombros de la Plaza después de demostrar que no solamente es valiente, sino que sabe hacer el toreo clásico y moderno



Final de la temporada en MEJICO

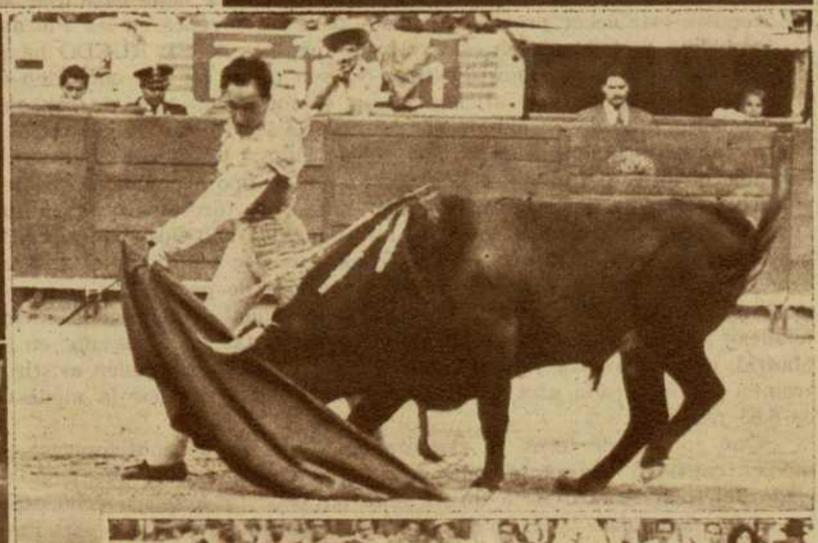
Día 15.—En El Toreo, seis toros de Santo Domingo y dos de Tequisquiapan, para Fermín Rivera, Luis Procuna, «Jumillano» y «Chicuelo II»



Un pase con la derecha de Rafael Rodríguez a su segundo, del que cortó todos los apéndices como trofeo; la corrida de la México fué buena

Rafael Rodríguez, en la México, tuvo una tarde llena de aciertos, pues cortó la oreja de su primero y las dos y el rabo del cuarto morlaco

El toro va admirablemente embarcado por Julio Aparicio en este pase de pecho de la faena que valió al madrileño un triunfo de los grandes



Día 15.—En la México, seis toros de Piedras Negras, para Rafael Rodríguez, el español Julio Aparicio y Jorge Aguilar, «el Ranchero»



Un momento de arrebató en la faena de Julio Aparicio, que clavó las dos rodillas en tierra y toreó así para cortar las dos orejas y el rabo

«El Ranchero», en unas saltilleras a uno de sus toros; pero su tono fué más gris porque le correspondieron los peores toros
(Fotos Cifra Gráfica)



PREGON de TOROS

por
JUAN LEON

ME gustaría poder montar una corrida con seis toros de los veinte de don Vicente Martínez que tan amenamente ha historiado Luis Fernández Salcedo en su último libro publicado — «Veinte toros de Martínez» —, pero apenas hallaría de ellos alguna que otra cabeza disecada, pues si su autor les da plena vida en el campo y en la Plaza con la habitual maestría de su pluma, también les da muerte y los arrastra con el mismo sabor de realidad. No habría manera. Sí hay manera, y esto es lo que en realidad deseo, de hablar de Fernández Salcedo, y no como autor de un libro, aunque sea tan ameno e interesante como el que acaba de publicar, sino como aficionado, aficionado en crisis, como casi todos los buenos aficionados, que parecen todos a punto de pasarse al fútbol.

De Fernández Salcedo, como «ganadero en el exilio», se han publicado en «El Español» unas manifestaciones, es obvio decirlo, de verdadero interés. En ellas explica, con la claridad que le es peculiar, algunas de las corrupciones que dañan a la Fiesta, desde las intervenciones excesivas de los apoderados hasta por qué se caen los toros, pasando por la sistemática resistencia de los picadores a que se introduzcan reformas en las puyas. De pasada, al responder a la pregunta de periodista (Jalón) sobre si el fútbol daña a la Fiesta, responde: «No sólo la daña; acaba con ella. Hoy no hay generaciones de aficionados jóvenes. ni se hace nada para que las haya. Convendría establecer precios reducidos para los jóvenes en las Plazas.»

Problema es éste que en estas mismas páginas de EL RUEDO ha sido señalado hasta por los propios diestros. No son pocos los que coinciden en afirmar que no hay jóvenes aficionados, y es indudable que, de ser cierto, el simple transcurso de un par de lustros dejaría las Plazas en el más desolador vacío. También coinciden los que así opinan en que la causa primordial de esta carencia de juventud en la afición taurina es de tipo económico. En efecto, en el fútbol hay entradas tan caras o más que en los toros; pero hay millares de entradas económicas, al alcance de los reducidos bolsillos de los muchachos, cuyos precios oscilan entre las diez y las quince o veinte pesetas. Aparte de esta facilidad, tienen la mayor y más ventajosa de pertenecer como socios a un Club. Entonces resulta que por una cuota anual — distribuida en mensualidades —, que apenas rebasa las doscientas pesetas, exactamente en el Real Madrid, ciento noventa y ocho con veinticinco céntimos, pueden asistir a unos treinta partidos cada año, saliéndoles cada espectáculo por la modesta cifra de 6,65 pesetas.

¿Qué corrida de toros, ni siquiera novillada, puede contemplarse por tan módica cantidad? Absolutamente ninguna. La cuota anual que paga un asociado del Real Madrid sería insuficiente para asistir a seis u ocho espectáculos en una localidad de las más modestas. Se argumenta contra esta gran diferencia que tales espectadores de fútbol han de estar de pie, mientras que en los toros están sentados y ocupan mayor espacio; pero ¿es que no sería posible adaptar ciertos espacios de las Plazas para estar de pie, compensando el menor precio de la nueva localidad con el correspondiente aumento del aforo?

Sin compartir absolutamente la teoría de que la afición pueda llegar a extinguirse por la razón apuntada, quizá conviniera a los empresarios — al menos a los de Plazas monumentales — estudiar el asunto con atención y cariño. Atraer a la juventud siempre es bueno para todo. Ella aporta ímpetu, alegría y entusiasmo. Ella consigue, con afán proselitista, adeptos para sus gustos. Muchas, muchísimas de las personas mayores que van al fútbol fueron inducidas a hacerlo por las conversaciones apasionadas de sus hijos. No sería preciso arrebatar grandes masas de muchachos para conseguir beneficiosos efectos.

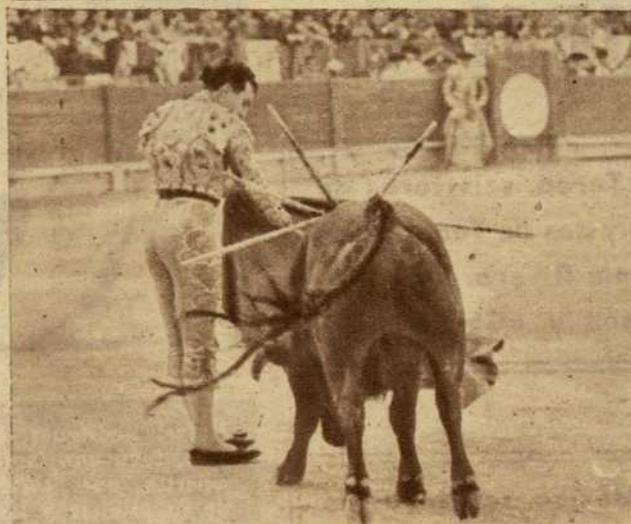
Valdría la pena de realizar algunos ensayos. Pero para esto sería preciso que los empresarios se sintieran también aficionados y quisieran cuidar el futuro de la Fiesta, aun sin esperar de él beneficio alguno.

(Dibujos de M. Carrasco y José Puente.)



La novillada del día de San José en Alicante

Reses de Ramos Matías, para Manolo Zerpa, Manolo Cascales y "El Turia"



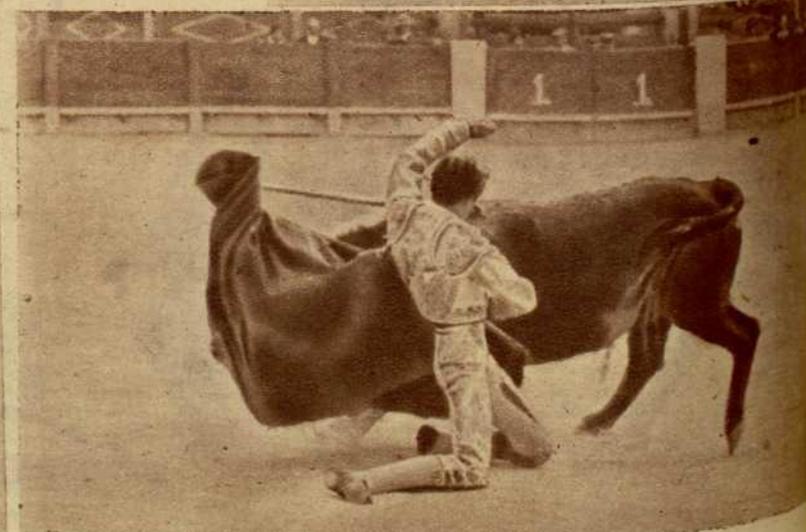
La señorita Olara, sobrina del gobernador civil; la señorita Bordallo y la señorita Iruemendi, hija del ministro de Justicia, presenciaron la novillada en la plaza.

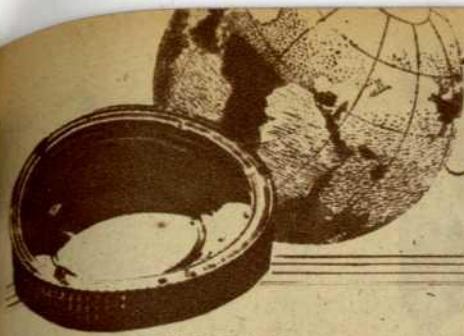
Manolo Zerpa, que cortó una oreja y salió a hombros, en un natural.

Manuel Cascales, que fué ovacionado en sus dos novillos, en una verónica



También cortó oreja y salió a hombros «El Turia», al que vemos aquí en un molinete de rodillas (Fotos Sánchez)





Por los ruedos del MUNDO

NOVILLADAS DE SAN JOSE

En la tarde del día de San José tuvo lugar una novillada de postín en Alcantarilla, lidiándose cuatro de José Escolar, que resultaron bravos y dieron mucho juego. Su peso fué de 220 kilogramos. En dicha novillada actuaron los «José» Pepe Carbonell y Pepe Cisterna. El primero de ellos tuvo una buena actuación, cortando la oreja en su primero y dando la vuelta en el otro.

La revelación de la novillada fué la actuación de Pepe Cisterna, futuro fenómeno, que a su primero se hizo un faenón, con música y todo, y cortando las dos orejas y el rabo; completó la tarde con otro abaroto en su segundo, al que cortó las dos orejas, el rabo y pata, saliendo a hombros de los entusiastas aficionados, que así lo pasearon por la población, llevándole hasta el hotel.

En Aranjuez se lidiaron novillos de Zeballos. Prieto Chaves, pesado con el estoque, vuelta, y mató al último, difícil, por percance de Manolo Lozano, que cortó oreja a su primero y fué curado de una herida en el escroto. Antonio Espejo, oreja en el que mató.

FESTIVALES DE SAN JOSE

En Granada se celebró un festival organizado por la promoción médica de 1954. Becerros de Gallardo, Estrella Vera, cumplió. Juan Luis de la Rosa, inmenso. Cedió la muerte de su becerro al alumno Juan Angulo, que fué ovacionado. Antoñito Vera, oreja. Cuervo Martín, petición. Los estudiantes Fernando Sierra y Manuel Fernández cortaron orejas y salieron a bombros.

En Jerez de la Frontera se verificó un gran festival taurino a beneficio de la Obra Salesiana. Novillos de Fermín Bohórquez, Juan Pedro Domecq y José Núñez. El rejoneador Peralta, ovacionado. Manolo Carmona, orejas y rabo. Rafael Molina, «Lagartijo», grandes aplausos. Juanito Gálvez, oreja. Pepe Barroso, grandes aplausos. Juan Antonio Romero, orejas y rabo.

En Priego de Córdoba se celebró el día de San José un festival con ganado de Guardiola. Angel Peralta, orejas y rabo. «Niño de la Palma», oreja. Ortas, vuelta. José Ordóñez, orejas. «Calabrés», ovación. Antonio Angel Jiménez, oreja.

NOVILLADAS

En Alcalá de Henares se lidiaron novillos de Enrique García. Rafael Pemar, vuelta al ruedo en el primero y voluntarioso en el tercero. Pepe Díaz, «Gachos», voluntarioso, pero ignorante.

En Denia se corrieron novillos de Eugenio Ortega. Juan Orejón, vallente en el primero y dos orejas y rabo en el tercero. Tomás Calderón, una oreja en el segundo y cumplió en el cuarto.

En Palma de Mallorca hubo novillada con reses de Cándido García. Dionisio Recio no pasó de regular.

Novilladas y festivales por las plazas de España.—Corrida de toros en Colombia, en la Plaza de Manizales.—Novilladas en Méjico.—Corrida en Panamá.—Se despide en Lima el banderillero Daniel Gutiérrez, «Tarugo».—Próximos carteles madrileños.—«Chicuelo II» ha sido recibido con entusiasmo en Albacete.—Nueva directiva del Club Taurino de Burgos.—Regresan de América Julio Aparicio y Jesús Córdoba.—Ha llegado de América «Jumillano».—En Cáceres se inauguran los locales de un nuevo Club Taurino y una Escuela de Tauromaquia

en los suyos, por lo que oyó protestas. Diego Tomás Sánchez Jiménez cortó una oreja en el segundo y oyó palmas en el quinto. Jesús Sánchez Jiménez, ovacionado en el tercero y oreja en el sexto.

FESTIVAL EN TARRAGONA

En Tarragona se celebró un festival a beneficio de las Hermanitas de los Pobres. Novillos de Angel García, para Mario Cabré, Manolo Carmona, Lorenzo García Castilla y Sérvulo Azuaje. Carmona y Azuaje cortaron sendas orejas. Cabré no agradó. Castilla dió la vuelta al ruedo.

CORRIDA EN COLOMBIA

En Manizales (Colombia) se lidiaron en una corrida ocho toros, mansos de solemnidad, de Aguas Vivas, para Martorell, Ordóñez, «Pedrés» y «Juselillo de Colombia». Martorell cortó una oreja en el primero y dos en el otro, que fué condenado al fuego. Ordóñez cumplió en el primero, fogueado, y dió la vuelta al ruedo en el segundo. «Pedrés» cumplió en los dos, que fueron condenados al fuego. «Juselillo de Colombia», en el primero, petición de oreja. En el que cerró plaza, fogueado, escuchó palmas.

FESTIVAL EN AGUSCATOARZO

En Aguscatoarzo se celebró un festival taurino. Tres



Las cuadrillas juveniles que iniciaron las actividades de la Escuela de Tauromaquia de Cáceres, a la hora de hacer el animado paseillo (Foto Javier)



Ha regresado a Albacete el matador «Chicuelo II» y lo primero que hizo fué, en compañía de su familia, dar gracias a la Virgen de los Llanos, Patrona de la ciudad, por su triunfo en América (Foto Saiz)

novillos de La Punta y uno de Santa Rosa. Fernando Brando cortó las dos orejas del primero. En el otro falló con el pincho. Dió la vuelta al ruedo. Rubén Salazar cortó dos orejas de su primero y oyó un aviso en el otro.

«CANTINFLAS», EN MEJICO

En Nueva Laredo (Méjico), Mario Moreno, «Cantinflas», lidió dos toros de La Playa con su peculiar alegría. Más de 20.000 turistas cruzaron la frontera para verle actuar.

NOVILLADA EN RANCHO DEL CHARRO

Se celebró en Méjico una novillada en la placita Rancho del Charro. Reses de Julpa. «Niño de la Luz» cortó una oreja. Ramón Torrecilla dió la vuelta al ruedo. Gonzalo Valdés y José Luis Barajas fueron aplaudidos.

CORRIDA EN PANAMA

Se celebró el día 14 de marzo en la plaza La Macarena, de Panamá, una corrida con ganado de la hacienda del señor Marcos Robles, que resultó extraordinariamente bueno, por lo que triunfaron los toreros rotundamente, siendo cada vez mayor el público que asiste a las corridas ansioso de gozar de los buenos espectáculos.

En el primero, Salomón Vargas, «Gitanillo», volvió a triunfar como en su última corrida, siendo una lástima que perdiera las orejas por la espada. Manolo Ortega, bien con el capote, banderilleando, y con la muleta, superior, siendo aplaudido, dando vuelta al ruedo. «Gitanillo» en su segundo, grande y cornalón, toreó con el capote, luciendo como lo hacen los gitanos; con la muleta, superior, cortando las orejas, bien merecidas. Dió vueltas al ruedo. Este torero se ha ganado al público por su forma sobresaliente de actuar. Manolo Ortega cortó una oreja a su segundo toro.

FESTIVAL EN LIMA

En la plaza de Acho se despidió de los ruedos el popular subalterno Daniel Gutiérrez, «Tarugo», después de cerca de cincuenta años de vestir el traje de luces.

Se lidiaron seis erales de la ganadería de «La Viña», que cumplieron y se dejaron torear sin ofrecer mayores dificultades.

En primer término actuó la señorita torera Miryam Dawitt, que desde el primer momento mostró pocos conocimientos en estas cuestiones.

La cuadrilla bufa «Los Tres Diablos» escucharon palmas.

En la parte seria actuaron Leonardo Navarro, fino pero frío; Alejandro Legardo no hizo nada, Guillermo Paredes es un equivocado más y, finalmente, Gastón Vázquez, el más toreado del cuarteto, se hizo aplaudir.

CARTELES MADRILENOS

En las Ventas se organiza una novillada para el día 28 con ganado de Molero, y como matadores, hasta ahora, Paco Ruiz.

El día 1 de abril reaparecerá en Madrid Victoria Posada.

En Vista Alegre se correrán el domingo novillos de Quirós. Rafael Pedrosa, Manolo Lázaro y Celestino Hernández serán los espadas.



Días pasados, la Peña Taurina Juan Montero, obsequió al diestro titular con un banquete al que asistieron aficionados, periodistas y empresarios. El acto tuvo lugar en Valencia (Foto Cairo)



La Junta Directiva del Club Taurino de Cáceres, en el acto de la inauguración de los nuevos locales del Club, muestran su optimismo (Foto Javier)



Julio Aparicio ha regresado de Méjico y la foto nos muestra al matador al descender del avión en el que ha hecho el viaje transatlántico (Foto Martín)



Otro de los que regresan de Méjico es Jesús Córdoba, decidido a continuar en los ruedos de España los éxitos logrados a la otra orilla (Foto Martín)



Pese al atuedo a lo yanqui, Manolo Vázquez es sevillano hasta en el aliento. Un momento de su paseillo hacia la Aduana (Foto Martín)



«Jumillan» es otro de los hijos prodigos que regresan al hogar paterno tras una brillante temporada en América. (Foto Martín)

«CHICUELO II», EN ALBACETE

(De nuestro corresponsal).—La llegada a Albacete del matador de toros Manuel Giménez, «Chicuelo II», revistió caracteres de acontecimiento en la ciudad manchega. Millares de albacetenses acudieron a la estación para dar la bienvenida a «Chicuelo II» y a su apoderado, don Enrique Callejas, después de las campañas de Venezuela y Méjico, donde tan alto dejó el pabellón taurino español.

La comitiva, entre vivas al diestro y general entusiasmo, se dirigió a la Santa Iglesia Catedral, donde se rezó una Salve a la Patrona de Albacete, la Virgen de los Llanos. Al acto religioso acudieron, con el matador, su madre y hermanos y numerosísimos aficionados que casi ocuparon el templo.

Después, en el domicilio social de la Peña Taurina Chicuelo II, tuvo lugar un vino de honor en homenaje al diestro y para celebrar sus triunfos. Tomaron asiento en la presidencia con Manuel Giménez, su apoderado, señor Callejas; el vicepresidente de la Peña, señor García García; el directivo señor Valcárcel; los señores Pérez Dusac, Andújar Balsalobre—director de «La Voz de Albacete», Callejas Auñón (don Ricardo), representante del diestro en España durante su estancia en América; Giménez Díaz (don José y don Ricardo), hermanos del matador, y el corresponsal de EL RUEDO. Se pronunciaron varios discursos y se brindó por los triunfos de «Chicuelo II», que fué muy aplaudido.

Con destino a nuestros lectores, interrogamos a «Chicuelo II», que nos manifestó su satisfacción por el resultado de su campaña en América, sobre todo en las últimas corridas, en las que cortó orejas y rabo, ganando la medalla de oro de los periodistas mejicanos. Dijo que allá deja a grandes amigos, sobre todo a «Armillitas», Arruza, Silveti y Silverio Pérez, y que agradece las atenciones de la prensa, radio y televisión mejicanas. Últimamente asistió a una cena de despedida en la que estuvieron presentes «Cantinflas», Luis Mariano, Armando Calvo, Pepita Embil y el guitarrista «Sabicas»; también tuvo oportunidad de conocer al actor cinematográfico Gary Cooper, con el que hizo buena amistad. Del ganado de allá, con menos casta que el español, le embistió superiormente el de Tequisquiapán y Santo Domingo. La cogida que sufrió el día de su presentación le retuvo en una clínica cuarenta y cinco días, perdiendo cinco corridas por tal motivo. Ha toreado ocho corridas en Méjico—tres en El Toreo, dos en la Méjico, dos en Monterrey y una en Salvatierra— y dos en Venezuela, una en Caracas y otra en Maracay.

Su apoderado, señor Callejas, manifestó que no ha firmado con la nueva Asociación de Toreros Mejicanos porque el convenio hispanomejicano fué escrito con la antigua Unión de Matadores de Toros y Novillos. La nueva Asociación vetó a «Chicuelo II» en Aguas Calientes y Autlant de la Grana por no habersele adherido. Tanto «Chicuelo II» como don Enrique Callejas envían al público español un cordial saludo por medio de EL RUEDO, lo que trasladamos con sumo gusto.—Beverte.

NUEVA DIRECTIVA

La directiva de la Peña Taurina de Burgos ha quedado constituida en la siguiente forma: presi-

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquíralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, MADRID



Un pase por alto de Salomón Vargas en la última corrida de toros de Panamá (Foto Arias)



Un pase de rodillas de Manolo Ortega, que con «Gitanillo» toró en Panamá (Foto Arias)



En Lima se ha despedido del toreo el popular banderillero peruano «Tarugo», al cual el picador Juan Murro entrega un pergamino como recuerdo

La señorita Lawitt, torera a pie en Lima, durante el festival celebrado para despedir a «Tarugo» de las actividades toreras

dente, don Gabino Preciado; vicepresidente, don Manuel Ubecuquia; secretario, don Eduardo Miguel; vicesecretario, don Pedro Villalón Ubierna; tesorero, don Anselmo Canduela; contador, don Wenceslao Rodríguez; bibliotecario, don Alfredo Zárate, y vocales, don Pablo Rodríguez, don Julián Barbero, don Carlos Sáez, don Domingo Santacruz, don Antonio Galarrón, don Emilio Gómez y don Pedro Sanjos Santos.

LOS TOREROS HERIDOS

Hospitalizados en el Sanatorio de Toreros siguen los matadores de novillos Ramón Barrera y «Terremoto», heridos el domingo 14 del actual. Ambos se encuentran en franca mejoría, aunque todavía no les han sido quitados los puntos de las heridas. En la novillada del pasado viernes resultó cogido y hospitalizado Pedro Palomo, quien se encuentra igualmente en franca mejoría.

NUEVA ESCUELA TAURINA

En Cáceres, la afición taurina está de enhorabuena. En un mismo día se ha inaugurado el local del Club Taurino Cacereño y se han dado comienzo a las actividades de la Escuela de Tauromaquia de dicho Club. Dichos acontecimientos tuvieron lugar el pasado domingo día 21 y a los festejos se sumó entusiásticamente la afición de la ciudad extremeña.

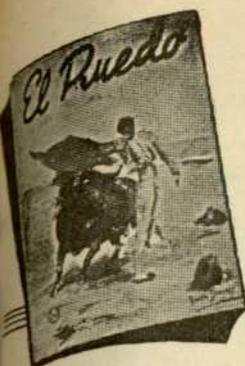
Enhorabuena a quienes así trabajan por mantener la afición a la fiesta de toros de nuestra patria.

MARIO CARRION SE ENTRENA

Mario Carrión, repuesto de los percances sufridos en la pasada temporada, se encuentra sometido a un intenso entrenamiento para empezar su campaña en el mes de abril.

El domingo asistió a la tiente de unas vacas y dos sementales en la ganadería que posee en Sevilla el ganadero don Javier Molina, encontrándose Carrión en franca recuperación. Las faenas fueron dirigidas por Pepín Martín Vázquez, con gran acierto, siendo muy felicitados, tanto Pepín como Mario, al final de la tiente.





Consultorio Taurino

Málaga. Asunto es el que trata usted en su carta que huele ya a puchero enfermo y ha sido objeto de nuestra atención de una vez en este CONSULTORIO. Si, señor; usted en lo cierto, y no debe hacer caso de quienes intenten discutir al llevarle la contraria.

Pues sólo sirven los tontos para hacer que los despiertos que tienen que soportarlos vayan derechos al Cielo.

Santander. Son varias las obras que se han publicado dedicadas a dar cuenta de los toreros que murieron víctimas de la profesión, a saber:

En el año 1888, *Los dramas del Toreo*. Relación de las cogidas de muerte que han tenido lugar desde el principio de estas fiestas hasta nuestros días, colectadas y redactadas por «El Niño de Dios» (seudónimo que primeramente usó don Tomás Orts-Ramos, prestigiosísimo escritor y tratadista que más tarde adoptó tras el sobrenombre de «Uno al sesgo»).

En el año 1897, don Isidro Gómez Quintana, C. H. T., publicó sus *Apuntes necrológico-biográficos de los lidiadores muertos a consecuencia de corridas desde 1871 hasta nuestros días*.

Diez años después, en 1907, dieron a la estampa don Juan Guillén Sotelo, «el Bachiller González de Torera», y don Bruno del Amo, «Recortes», su obra *Las víctimas del Toreo*.

Y el mencionado «Recortes», en colaboración con don Eduardo Carrasco Jiménez, «Arponcillo», han publicado en 1948 y 1950 las series primera y segunda, respectivamente, de las *Tragedias del Toreo*, dedicadas exclusivamente a los matadores de toros.

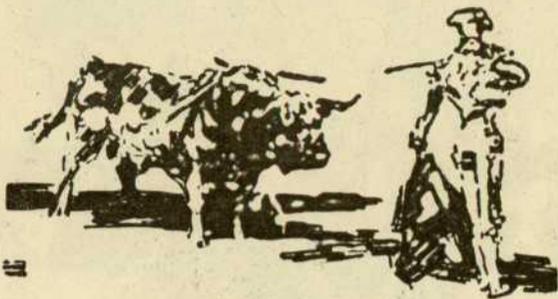
Sabemos que el repetido «Recortes», nuestro documentadísimo colaborador, tiene preparadas otras obras, dedicadas a los matadores de novillos, picadores y banderilleros; pero ignoramos cuándo se determinará a editarlas.

No sabemos que haya más obras dedicadas exclusivamente a tal materia.

Madrid. La grave cogida de «Frasuelo» en Chinchón ocurrió cuando dicho diestro daba los primeros pasos en la profesión, en el mes de julio del año 1863. Fué al intentar poner un par de banderillas al quiebro, suerte que entonces estaba muy en boga, y que había implantado Antonio Carmona, «Gordito». Tal cornada sufrió dicho Salvador Sánchez, que tuvo que guardar cama tres meses.

Madrid. El novillero hijo del ex matador de toros Pepe Belmonte se llama Juan Belmonte y Fernández y nació en Jerez de la Frontera el día 1 de enero de 1934. Estudió hasta el tercer año del Bachillerato, y sus primeros pasos en el toreo los dio al adestrarse en tentaderos y festivales. Vistió por primera vez el traje de luces el 20 de abril de 1952, en Granada, en una novillada, ya con caballos, en la que alternó con Montenegro y Antonio Vázquez, y luego formó pareja con este segundo, aunque por poco tiempo. Es cuanto da de sí hasta ahora la biografía de dicho novillero.

Valencia. Si, señor; hay un libro en el que se recogen los juicios de varias personalidades extranjeras referidas a las corridas de toros,



tales como el barón de Romisthal, condesa de Aulnoy, Eduardo Clarke, marquesa de Villars, Juan Francisco Bourgoing, Alejandro Laborde, barón de Taylor, Próspero Merimée, Ricardo Ford, Teófilo Gautier, Alejandro Dumas, el emperador Maximiliano de Méjico, Antonio Lorenzo Fee, Edmundo de Amicis, condesa de Gasparín, Armando Dayot y Rafael Sanhuesa Lizardi.

Esta antología es obra del notable escritor don Mariano Tomás, lleva por título *Los extranjeros en los toros* y está editada en Barcelona el año 1947.

G. M. — San Martín «El año de la República», como usted dice, o en 1931, como decimos nosotros, se celebraron en esa villa,

con motivo de las fiestas del mes de septiembre, estas tres novilladas:

El día 9, «Carnicerito de Méjico» y «Aldeano» estoquearon cuatro novillos de don Lorenzo Rodríguez.

El día 10, «Carnicerito de Méjico» y Joselito de la Cal dieron muerte a otros cuatro de la misma ganadería.

Y el día 11, Isidro Otero, «Niño de la Categoría», despachó dos novillos de Piniés.

Fué el día 13 del mismo mes cuando el referido «Carnicerito» tomó la alternativa en Murcia.

M. B. — Madrid. Quien quiera que sea el que le haya dicho que los picadores tomaban antes la alternativa, le ha dicho la verdad, como asimismo la tomaban los banderilleros, y el picador Emilio Ramón Salvador, «Boltañés», la tomó aquí, en Madrid, el 2 de junio del año 1912, formando tanda con el de la cuadrilla de Vicente Pastor, Bautista Santonja, «Artillero», víctima de su profesión al año siguiente. El primer toro de aquella corrida de la alternativa era del duque de Tovar, y llevaba por nombre «Orejón», y los matadores de tal corrida fueron el referido Vicente Pastor y Rafael «el Gallo».

P. M. — Ciudad Real. Sabemos que en Moral de Calatrava se inauguró una Plaza de toros el día 1 de julio de 1912, con una novillada en la que Juan Ruiz, «Tallerito», y Adolfo Cornejo estoquearon cuatro novillos de don Romualdo Jiménez. Lo que ignoramos es si tal Plaza existe todavía.

D. C. — Albacete. Los hermanos Antonio y Juan Mula, apodados «Oliverito» y «Oliverito Chico», respectivamente, residían en esa ciudad y fueron víctimas del toreo en las circunstancias siguientes:

Antonio figuraba como banderillero en una novillada que el 24 de junio de 1908 se celebró en esa Plaza; el pobre muchacho fué cogido y volteado por uno de los toros —de un tamaño y de unas condiciones impropias de los destinados a funciones económicas— y sufrió en la caída tan fuerte conmoción cerebral que no fué posible hacerle volver de ella, y falleció en la madrugada del día 25.

Y su hermano Juan, actuando el 6 de septiembre del mismo año en La Roda, como sobresaliente de espada (con obligación de banderillar) en una novillada de la que era matador Francisco Martínez, «Palmerito», salió perseguido al clavar un par de banderillas, y cuando tomaba las tablas, fué enganchado por el toro, de la ganadería de don Damián Flores, y recibió una cornada en la entrepierna que le produjo la muerte treinta horas después.

V. G. — Sevilla. Manuel Jiménez Vera, «Chicuelo», primero de tal dinastía, nació en el barrio de Triana, de esa ciudad, el 10 de diciembre de 1879 y empezó la profesión como banderillero en la cuadrilla de jóvenes, capitaneada por Manuel Molina, «Algabeño Chico», y Rafael Gómez, «Gallito», a la que dejó de pertenecer en 1900 para dedicarse a estoquear, formando pareja con Juan Domínguez, «Pulguita Chico». Tan rápidos fueron sus progresos y tan notables sus aptitudes, que se determinó a tomar la alternativa, que recibió aquí, en Madrid, el 15 de septiembre de 1901, de manos de «Lagartijillo», con «El Algabeño» de testigo y toros de Pablo Romero, en cuya ocasión, tan trascendental para su carrera artística, tuvo la mala suerte de que su segundo enemigo, mansurrón y muy duro, volviera al corral después de los tres avisos. En aquel tiempo perjudicaba considerablemente un desliz como el mencionado, y aunque «Chicuelo» luchó gallardamente en provincias y América, no consiguió alcanzar el puesto que por sus aptitudes merecía, pues cuando sus triunfos iban elevando su cartel sufrió el 14 de agosto de 1904, toreando en Palma de Mallorca, un fuerte varetazo en el pecho que le produjo lesiones internas y originó la tuberculosis, causa de su muerte. Su última corrida la toreó en Valencia el 17 de junio de 1906. No pudo continuar vistiendo el traje de luces; aconsejado por los médicos, marchó a vivir al campo, con la esperanza de reponerse, y falleció el 18 de noviembre del año 1907. La siguiente semblanza suya resume lo que fué:

*Torero fino y garboso,
con solera sevillana,
que murió en edad temprana
y fué un artista vistoso;
pero el hado riguroso
le hizo dar un resbalón
justamente en la ocasión
de obtener la investidura,
y tras tan mala ventura,
no hubo para él salvación.*

HAY QUE ENTENDER LO QUE SE DICE

El novillero catalán —y después banderillero— Antonio Carbonell, «Torrijos», toreaba una tarde en Olot con una cuadrilla «cazada» el día anterior en la Rambla barcelonesa y entre cuyos componentes no se vislumbraba ni por casualidad a ningún émulo de Juan Molina.

Llegado el momento de empezar una faena con cierto toraco que a él le pareció un «pregonao», y así que estuvo a una distancia prudencial de la fiera, echó una mirada a su alrededor y gritó con tono autoritario:

—¡Fuera todo el mundo!

Uno de los banderilleros que, como los demás, se ocultaba tras un burladero, repuso:

Ya estamos todos escondidos.

Y «Torrijos» volvió a gritar:

—¡Digo que todo el mundo fuera de los burladeros!

La Calidad



tiene su Sello...

... La estampa ha cambiado. Hoy día un sentido comercial de las posibilidades toreras de un principiante le lleva, apenas sorteó con cierto garbo una vaquilla con toda comodidad y flamante atuendo, a tentaderos y fiestas camperas. Nada dice esta comodidad inicial de la calidad torera en el mañana de quien tan cómodamente comienza su posible carrera taurina.

Mas la auténtica calidad de la afición es la de esos torerillos a prueba de hambres, volteretas e incomprensiones, naufragadas muchas valías y vocaciones en la tremenda y oscura lucha. Entre esos dos extremos, Perea, el gran dibujante, compuso esta deliciosa estampa del primer hervor de una afición. El chiquillicuatro, admirado por sus menos decididos amigos, quiere, de primeras, realizar la suerte suprema con un trapillo por engaño, y por arma pulverizadora de morrillos, una espada guerrera infantil de palo —¿les sueña?—, ante un boyancón corniveleto que rumia su comida y descansa de su duro trabajar, olvidada la pujanza de los toros bravos de su raza.

(Archivo conde Colombi.)



Y este es un Sello de Calidad

TERRY